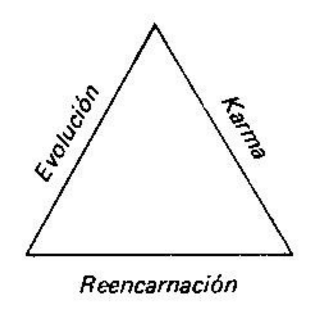
LAS TRES LEYES FUNDAMENTALES

EN LA NATURALEZA Y EN EL INDIVIDUO



LOS TRES TIPOS BÁSICOS DE PERSONAS

ATMANANDA YOGUI

Digitalización: Biblioteca Upasika
www.upasika.com

Yo soy quien soy, no tengo edad;
mi edad es el tiempo y mi cuerpo es el espacio.

Nada hay peor que la doble pobreza, tanto
para el individuo como para los pueblos.

Perdonar es divino, odiar es humano.

No hay conocimiento ni sabiduría superior a la VERDAD.

Hace falta educación, pero la educación que da el
conocimiento para las personas, no importa la edad,
con bases en las **Leyes Naturales** como materia imprescindible
en la docencia a sus varios niveles y también en la vida diaria.

Mientras el Alma se encuentre entregada entre los
vaivenes de la ganancia y de la pérdida, estará,
siempre presa de los deseos y de las pasiones.

Todos y cada uno de los cuerpos y cerebros - pese a su más
O menos mancomunidad- de las personas, no son iguales.

Para el que busca y no encuentra

Para el que llama y no recibe

Para el que anhela y no obtiene

Para EL y para TODOS

En esta EDAD del KALI YUGA a los átomos y burbujas
del espacio-tiempo, me entrego, para navegar en el arcano
de la eternidad.

"Después de llenar el universo entero con
una partícula de mi ser, sigo existiendo".
Bhagavad Gita x-42.

LAS 3 LEYES FUNDAMENTALES EN LA NATURALEZA Y EN EL INDIVIDUO

Capítulo 1

EVOLUCION

En la profunda versación científica, psicológica y espiritual, siguiendo el desarrollo que connotan los diversos capítulos expositivos, en la secuencia del estudio de las leyes básicas que laboran en este sistema solar y específicamente en nuestro globo terráqueo, observamos los pensamientos sobre el concepto y el conocimiento del aspecto evolucionario, no sólo en lo tocante a todo lo que se mueve materialmente (el universo físico) sino en lo que corresponde a la parte ética, moral, emocional, sentimental (consideradas también éstas, como fuerzas dinámicas: energía o prono) y, además, todo lo que comprende en su consenso Mental desglosado en la parte concreta y la zona abstracta. Dejando por ahora su aspecto intuicional y volitivo espiritual, para un estudio especializado.

La exposición se enmarcará en un triángulo explicativo, a saber: 1) La EVOLUCION; 2) La LEY DE RESPONSABILIDAD, (Karma, léxico oriental, este) y 3) La LEY DE TRANSFORMACION CONSTANTE (llamada comúnmente Reencarnación).
Veamos el trato con la primera: Evolución, tomándola desde los dos aspectos que influencian y determinan el desarrollo y la actividad desde la aparición sobre la tierra de los elementos químicos como primera modalidad de la manifestación (esto es: el hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, carbono, fósforo, etcétera; siendo éstos los llamados más livianos); y los otros elementos con los que se combinaran, para luego la aparición del protoplasma y su entrada aquí del aspecto muy trascendente a que entendemos como VIDA. ¿Qué pasa después? La Vida, pasa a trabajar organizándose en complejos vegetales y animales. Al momento, aquí, estamos viendo las dos actuaciones, tanto la de la materia como la de la Vida. Estas se continúan ordenando y organizando cada vez, de más en más, en cuerpos complejos y continuamente cambiantes en sus materiales,

demostrando en su trabajo una exquisita ingeniería y arquitectura estructural y orgánica admirable, con la programación más adelante de la especie llamada invertebrados y, que luego, en el futuro de su mayor desarrollo y complejidad llega al área de los vertebrados con la elaboración de su sistema circulatorio y demás... para convertirse más adelante en el hombre, con la erección de la columna vertebral y demás estructuración - habida cuenta que hasta hace millones de años, (para citar) durante la evolución de la tercera gran raza raíz, el llamado período Lemuriano, y durante el promedio de su desarrollo, recién el ente humano pudo erigirse verticalmente; hasta antes de esa fecha el ser humano "reptaba", no podía mantenerse en pie; y, abundar en detalles por cierto fascinantes ahora nos llevaría, fuera del campo expositivo en manos - como el desarrollo del sentido de la vista a través primero del uso de un solo ojo ubicado en la parte superior de la cabeza y que actualmente comprende el rudimentario cuerpo
denominado la glándula pineal y cuyo tratamiento, entrenamiento y desarrollo para usarlo como órgano de la clarividencia, se logra mediante el sistema de la yoga integral, y que más tarde en tal raza se desenvolvió a ambos lados de la cabeza, los dos ojos, cuya culminación, ya través de millones de años, evolucionando se perfeccionó en el órgano visual que tiene la humanidad en uso actualmente.

La ley de evolución continúa y seguirá avanzando en el logro de la meta trazada por el arquetipo desde el principio mismo de la manifestación (creación) del sistema solar, para las distintas corrientes (oleadas) de vida, materia, energía, mente y espiritualidad.

Esta corriente de evolución, que no sólo comprende la trayectoria trazada para ella en el área material propiamente dicha, y abarca los demás campos, se proyecta esencialmente en la dimensión "ultrafísica" y , su ponderación, penetra en aquellos que podemos denominar "meta-proto-materia" esto es, un acercamiento a lo que se entiende por la cuarta dimensión y, entonces, entramos en la materia super radiante, lo que en el léxico teosófico se denomina "los tres tipos de esencia elemental" (astral, mental inferior y mental superior). En esta situación, podemos decir, que el individuo - esto es la personalidad (la máscara como la denominaban los griegos) - utiliza ya sea conscientemente o las más de las veces, inconscientemente, fuerzas y energías cuya ponderación escapa a su entendimiento y que actualmente están en estudio por la ciencia occidental (bajo varios títulos: el poder del pensamiento; control mental; meditación trascendental; etc., etc.) pero, que ellos han sido estudiados y experimentados prácticamente, desde hace milenios por la ciencia oriental, sin entrar a
detallar países, lugares y demás por el momento.

Los trabajos en tal sentido y experiencias obtenidas, nos van dando las pautas para logros futuros en el campo de la investigación y, cuyo título genérico es: los poderes anormales del hombre, su ubicación estructural y desarrollo entrenativo, y también su uso aplicativo.

Si bien es cierto que en el campo evolutivo, científicos como Darwin, y todos los investigadores que le siguen en la escala de tales trabajos, excepcionalmente interesantes y beneficiosos para el conocimiento y acervo humanos, no podemos dejar de apuntar hacia el magnífico campo tan vasto y nutrido de la evolución, no sólo en lo que atañe al aspecto Forma-Materia, ya se encuentre ésta revestida de energía radiante y manifieste signos de movilidad, sino de interiorizarnos en el trabajo de desarrollo que efectúa en la evolución, la corriente de mente-vida, cuyos aportes resultan notablemente vivificativos e impulsantes y, que de no existir esta corriente, la otra (forma-materia) resultaría sin ninguna ponderación dinámica y positiva en el consenso de la integración de la evolución.

Hemos de advertir que, la evolución de la Vida tiene sus fases precedentes, o lo que es igual, su aspecto de ascendencia, y su singularidad que a veces es enteramente distinta a la de las formas; por lo que el hecho de que los mamíferos y las aves sean producto de la evolución de los reptiles, sólo implica una ascendencia común de forma corpórea.

También hemos de advertir, que las razas anteriores que poblaron la tierra entre ellas la Polar y la Hiperbórea, y que habitaron las partes de la tierra que actualmente se las llama para la primera el polo norte como ubicación geográfica y, para la segunda, la parte norte de Groenlandia y la parte norte de Noruega y de Rusia, no tenían aún una constitución corpórea sólida completamente como la actual, es decir, de material denso, por cuanto su material corpóreo era de materia radiante (etérica, pránica) de tal manera que no pudieron dejar rastro alguno de su existencia. En ese punto reside el nudo gordiano de la ciencia en su búsqueda del eslabón perdido del hombre y, que en tal investigación jamás alcanzará a profundizarse más allá de la llamada raza lemur cuya existencia data de unos veinticinco millones de años; lo más sencillo y fácil será encontrar rastros y trazos de los que pertenecieron a la gran Atlántida, hundida en el seno del océano Atlántico después de soportar cuatro grandes catástrofes: la primera unos ochocientos mil años ha; la segunda doscientos mil años; la tercera setentisiete
mil doce años, con la destrucción de una de las dos partes llamadas Daitya, de que fue dividido el continente durante el cataclismo segundo, en la que habían quedado, la separación en dos grandes porciones: Ruta, hacia el norte y Daitya hacia el sur; y la cuarta destrucción hace once mil quinientos cincuenta y un años (los cómputos de la tercera y cuarta catástrofes tomados hasta la fecha actual). De esta última catástrofe habla Platón, y que lo fue el remanente de la isla de Poseidonis. Con esta última catástrofe, lo que

en aquella lejana época eran mares, Gobi y Sahara, se convirtieron después en desiertos y que son los actuales.

Por tanto, vemos que la evolución marcha tanto a pequeños rasgos pasando por todos los intermedios y afectando a los grandes en curso, modificando, destruyendo y volviendo a reconstruir, para en el fondo cada vez tener mejor y más adaptable habitación. Y no olvidemos que, aún el entero planeta tiene sus tres movimientos: la pulsación interna; el movimiento sobre su propio eje (inclusive que el eje aún tiene cierta modificación a razón de varios miles de años) y, el giro del planeta alrededor del sol. Y, la evolución continúa, pero ya que estamos en el terreno de la apreciación de estas civilizaciones tan antiguas, haremos de paso una disgresión importante a través de la búsqueda por los arqueólogos, del "eslabón perdido" en trabajos muy recientes en excavaciones efectuadas en el Brasil hacia el noroeste del país, en las cuevas de "Caverna de la Esperanza"; la expedición dice haber encontrado evidencias de la presencia del hombre en América miles de años antes de lo pensado, y que ésta sería la primera prueba -de confirmarse- de la existencia de un hombre anterior a Neanderthal, y que tal hallazgo cambiaría la teoría sustentada de que el hombre llegó aquí hace unos 35.000 años, alargándose el asunto hacia unos 350.000 años más o menos, cómputos obtenidos mediante el uso del carbono 14 que puede remontar a unos 40.000 años atrás, pero que esta escala en su tratamiento fue sometida a una mucho más sensible en laboratorio de radiaciones más sensible mediante el procesador del uranio-torio, llegándose a la conclusión de que lo procesado databa de 300.000 años atrás. La pregunta: ¿y qué pasaría si se encontrara un instrumento mucho más sensible, rebasándose en el caso, por la clarividencia? ¿Adónde llegaríamos con la investigación?
O, aún si se descubriera y pusiera en práctica, una instrumentación "Ultra Física" que trabajara con niveles etéricos-pránicos, cuya similitud podrían ser los de las fotografía Kirlian (y, esto, sin entrar en terrenos aún más profundos) ¿qué sucedería?

Si la civilización atlante, actuó hace más de un millón de años, es indudable que dejó sus rastros en la parte geográfica de la tierra, y, este lugar mencionado en el hallazgo -entre otros- es uno que correspondió al asentamiento del hombre en aquella época. Entonces no nos podemos admirar de la nominación del hallazgo, en razón, aún, de que más atrás en millones de años nos encontraremos con la raza y civilización Lemur, que pobló un gran continente sumergido en gran parte en el océano Pacífico y, en otros lugares terráqueos a los que la arqueología hace tiempo a la fecha está apuntando y encontrando restos en investigación y estudio. Indudablemente, el hallazgo -amén de
otros en el continente africano- no deja de tener una notable importancia, para establecer una coherencia del curso historiado del hombre a través del tiempo y espacio.

Si la ciencia se ha preguntado, ¿por qué los restos del hombre anterior a Neanderthal u Homo erectus, habían sido hallados en el viejo mundo y no en las Américas? La contestación es palpable como se manifiesta precedentemente, por la ubicación de los continentes y los grandes cambios geológicos que sufre el globo terráqueo a través de millones y millones de años, mediante el proceso extraordinario de la EVOLUCION.
Y, si por otro lado, se está dando la datación del hombre sobre la tierra, por ejemplo, en
restos descubiertos en Africa marcados en 4,5 millones de años y, que en Europa, existen evidencias de 1,5 millones de años, además, en China la evidencia encontrada data hacia unos 500.000 años; entonces, hay que coordinar el lugar de los hallazgos con otros dos principales aspectos intrínsecos a la investigación, que son: a) el movimiento en grandes masas de la tierra, las convulsiones catastróficas; levantamientos y hundimientos de enormes porciones de tierra -Atlántida se hundió en las aguas; hoy es el Océano Atlántico; Lemuria pereció con todo lo que habitaba en la superficie, por asfixia, terremotos y maremotos, mediante los gases volcánicos y demás... (la tragaron) y, actualmente, es lo que llamamos Océano Pacífico y alguna parte del Océano Indico y, otras porciones más pequeñas de mares -aparte de la continuada erosión, resquebrajamiento, hundimientos de islas y el constante y casi imperceptible desplazamiento de la tierra.
Y b) las razas que poblaron las tantas partes del globo terráqueo; y las correspondientes sub-razas y sub-sub-razas de cada una de las llamadas grandes razas fundamentales en el desarrollo evolutivo de este planeta.
De esta manera podemos ver antes de las ramificaciones de los atlantes: siete sub-razas, la primera la Romoahal unos 4/5.000.000 de años ha, viviendo en la parte última del período Plinocénico geológicamente hablando; la segunda la Tlavati unos 2/3.000.000 de años esparcida por Asia y Sudamérica siendo sus representantes los hallazgos de fósiles de: el Cro-magnon del Este de Europa y los de la Patagonia de Sudamérica; la tercera los Toltecas, aún durante el período del Plioceno, esparcida en Perú y Méjico, que comenzó hace unos 1,5 millones de años, sus representantes son los Indios pieles rojas americanos y los Dravinianos.

Esta fue la fecha de la Edad de Oro de Atlántida, uno de los YUGAS (ciclos de los Epiciclos) de las doctrinas orientales de las cuales enumeran cuatro: Edad de oro, de plata, de bronce y de hierro; y cuyo apelativo fue, entonces, EL IMPERIO DE LAS
PUERTAS DE ORO, teniendo su tráfico y movimiento cultural y demás hacia el oriente por el paso de LOS PILARES DE HERCULES o lo que llamamos el Estrecho de Gibraltar. Seguimos con la cuarta sub-raza, la Turania, fundada ha unos 900.000 años y esparcida hacia el interior de China; seguidamente tenemos la quinta sub-raza la Semita unos 850.000 años ha, cuyos restos fósiles son las calaveras de Pekín en el cercano período geológico del Pleistoceno y

cuyos representantes son los Kabilas y los Judíos; tenemos luego los Akadianos y sus representantes los Cartagineses, fenicios, etruscos y vascos. (Y ya estamos entrando en la Edad Glacial para el globo terráqueo).
Esta es la sexta sub-raza atlante. Luego, concluye en la séptima sub-raza la Mongolia, fundada hace unos 600.000 años, en la edad Paleolítica geológicamente hablando y cuyos representantes son los Semitas: malayos, japoneses, esquimales y mongoles.

Retrocediendo a la etapa de la EVOLUCION, anterior a la que acabamos de considerar, nos encontramos de lleno con la Raza Raíz o Fundamental designada como LEMUR, que evolucionó y se desarrolló a través de siete sub-razas, comprendiendo el período geológico del MIOCENO, con la aurora de la nueva Vida en las formas, hace de esto unos 25 millones de años, con una condición de la tierra llamada "el gran verano de mundo de la edad cenozoica"; y aquí nos encontramos con el tamaño de esa humanidad habiéndose desarrollado sus cuerpos del tamaño gigante de 5,40 metros a 8,10 metros su alto, y que posteriormente fue decreciendo. Los remanentes geográficos de los Lemures son: Islas del Océano Pacífico, Australasia, Madagascar, Sur de Asia y Malaya. Los remanentes raciales son: los aborígenes australianos, los aborígenes de Tasmania, las tribus de Adelaide, los bosquimanos negros, algunos negros africanos, los ariodravinianos en que se incluyen los Solidas, Todas y Veddas. Acotamos que de este período racial provinieron todos los mamíferos del reino animal actual.
Al ser el hombre gigantesco con respecto al tamaño actual y contemporáneo en ese entonces, del megalosaurio, del pterodáctilo y de otros animales gigantescos, tenía que luchar y defenderse contra ellos para poder imponerse y sobrevivir. De paso, puntualizamos que el idioma o lo que era como tal, tiene su exponente en el chino actual, y es único gran exponente y componente lineal del lenguaje lemuriano, pues, como dice LA DOCTRINA SECRETA, "toda la raza humana era en ese entonces, de un solo idioma y un solo labio"; que quizás valga la acotación de que justamente vendría muy bien de que ahora así lo fuera -un solo idioma- para entenderse mejor y así haber mucho menos problemas... pero, por ahora y quien sabe hasta cuando, esto es una
utopía.
Si bien la evolución y desarrollo continuaba a través de las Formas humanas por la Vida interior que la impulsaba, no debemos perder de vista que, también esa gran corriente se manifestaba y trabajaba a través de los otros Reinos de la naturaleza (vegetal, mineral y la esencia elemental) paralelamente, buscando cada una de ellas Su Meta, para luego ascender en la escala de su evolución hacia formas más aptas y en el terreno de la Vida hacia mejor y completa expresión. Cada reino cumple sus etapas previstas, y luego pasa al inmediato superior, habida cuenta que la escala del desenvolvimiento es la siguiente: 1) esencia elemental primera; 2) esencia elemental segunda; 3) esencia elemental tercera; 4) reino

mineral; 5) reino vegetal; 6) reino animal, y 7) reino humano. Pero hemos de advertir que en el tiempo y espacio, no termina todo en el reino humano, sino que la escala evolutiva se extiende más y más...; y no podemos dejar de mencionar en este pequeño bosquejo sobre la evolución, el otro importante reino que marcha paralelo en su curso al del humano (el reino Dévico o Angélico) y que para no entrar en los detalles concernientes al mismo por ahora, en cuanto a su curso y sus formas de vestiduras en la materia, esto es, sus formas corpóreas, diremos que el mismo alcanza en su evolución las maravillosas alturas de los superhombres (el logro del Adeptado, según el léxico teosófico), sobre entendido todo conforme a la plantilla arquetípica establecida por la mente del Logos y trasladada a los planos más bajos para su cumplimiento por las jerarquías correspondientes que informan SU Plan de Evolución.

En la precedencia cronológica de este Gran Plan de Evolución en su aspecto particular del desenvolvimiento de las razas humanas, y observando al respecto las investigaciones científicas en las progresiones etápicas nominativas dadas respecto al hombre, tales como: "Homo erectus"; "Homo sapiens" (nuestro padre genealógico) y, "Homo habilis" y que éste sería el anterior a los otros; hemos de discernir la respetable diferenciacion de las corrientes evolutivas del hombre y del mono, ya que si bien en cierto que la etapa siguiente a la evolución del reino animal y su posterior individualización, culminando en el hombre a través de las líneas selectivas de los ejemplares más salientes, entre ellas la del caballo; el gato; el perro; el elefante; y algún otro...; observamos, en las épocas muy datadas de gran antigüedad -la raza Lemur por ejemplo- y antes de que el hombre se "parase" y tuviera la estructura ósea necesaria, hubo el desenvolvimiento corpóreo bajo factores muy distintos; al igual que a la
continuidad de la especie o la procreación, por cierto, completamente distinta como la que existe en la época actual y a partir -prácticamente- de la raza Atlante; lo que sería muy largo a enumerar ahora; baste decir: sistemas por esporas, por división, ovíparo; y los sentidos que como los tenemos ahora se fueron desarrollando, uno a uno a la vez y sumándose desde esas épocas lejanísimas.

Entonces, veremos que, cuando la ciencia arqueológica encuentre el "eslabón perdido del hombre", verdaderamente, el último, remontándose a épocas tan precedentes, tendrán que inventarle otro nombre. Y en cuanto a que el hombre procedió del mono -equivocadamente interpretado- simplmente lo fue que en una época del desenvolvimiento del hombre en tal grande antigüedad, hubo un desgaje de la caída del hombre *amente*, en que se apareó con los animales de aquel entonces -promedio de
la raza Lemur- produciendo esa línea antropoide y que tras larguísimos tiempos de evolución, éstos, culminaran en el reino humano, en la séptima raza cronológicamente hablando. Estos

pitecoides actuales, procedieron de esos monstruos del período miocenio.

Hemos de elevar algo más nuestro estudio evolucionario, a los efectos de tener una coherencia integral de algo del gran Plan y, hemos de citar aquí aquello que trata de los períodos globales de este desarrollo, y al mencionar lo de global, específicamente, nos las entendemos con nuestro globo terráqueo y su sistema planetario, explayando sus cómputos evolutivos con respecto a: Cadena del Esquema Terrestre (la nuestra es la cuarta); y los Puranas hindúes hablan de los globos de nuestra cadena como Dvipos y a la tierra se la llama Jambudvipa; Períodos Globales; Rondas; y Esquema de Evolución. Lo que da en estos momentos, que la oleada de evolución actúa en el cuarto globo
-la tierra- estando en su cuarta Ronda y, en su quinta Raza Raíz -la Aria- y sus ramificaciones o sub-razas dispersas por todo el globo.

Numéricamente "LA DOCTRINA SECRETA", expone los períodos en su total de una Gran Edad (Maha Yuga) en 4,320.000 años, desglosándolos así: Edad de Oro (Krita Yuga) 1,728.000 años; Edad de Plata (Treta Yuga) 1,296.000 años; Edad de Bronce (Dvapara Yuga) 864.000 años; y, Edad de Hierro (Kali Yuga) 432.000 años; pero todos estos ciclos entran en un día de Brahma, que totaliza 4,320.000.000 años además de la noche de Brahma de igual duración. Se nos dice que, actualmente, está la humanidad atravesando la Edad del Hierro o negra del ciclo ario.
De ahí vemos, que nuestro calendario, en materia de cómputos de tiempo, es apenas una simple mota en relación con tan extraordinarios períodos de computación, y no debemos extrañarnos ya que los cómputos en materia sideral también son fabulosos. Y así, los extremos a la izquierda y a la derecha de las escalas de vibraciones, espectros, y evoluciones y demás se pierden en la infinitud de lo ABSOLUTO; mientras que en el presente, en el AHORA (¡Ya!) marcha su acuciante golpear para el hombre y también para todo lo demás que puebla la Tierra.

De que hubo evoluciones de humanidades antes que la nuestra, no cabe duda y las hubo en otros planetas de nuestro sistema solar (planetas Marte, Mercurio, etc.); y que existen en otros sistemas solares; si la lógica más pura no nos lo dice, la intuición (budhi en léxico oriental) nos lo acusa para nuestra investigación, experiencia y catalogación tabulada en los archivos humanísticos de la historiación.

También podemos agregar, con respecto a esos monumentos del antiquísimo pasado, ese fragmento del sumergido continente atlante, que lo es la Isla de Pascua, que fue descubierta por el almirante holandés Jacobo Roggeeven el domingo de Pascua en el año 1722, y de ahí que deriva su nombre, con las grandes estatuas, como

evidencias palpables para los tiempos, y que actualmente pertenece a la república de Chile.

Aún, un más remanente del pasado inmemorial son las estatuas de Bamian, puesto que son las más grandes del mundo que se encuentran en Afganistán,a los pies de las montañas Boh-i-Baba, y que en un tiempo fue una muy próspera y famosa ciudad. Estas estatuas estupendas están excavadas en la roca montañosa y, cuya mano de obra pertenece a los iniciados de la cuarta Raza Raíz (Atlante) quienes después de la sumersión del continente, se refugiaron en las cimas de las cadenas de montañas asiáticas.

Representan las estatuas un informe positivo e inapreciable de la evolución, ya que una de ellas de 53 metros de alto representa a la primera Raza Raíz; la otra representa a la segunda Raza Raíz midiendo 37 metros de altura, representando sus miembros a los tipos de reproducción por esporos; otra de las estatuas de 18 metros de alto, marca su símbolo correspondiente a la tercera Raza Raíz (Lemur) señalando el comienzo de la raza, la que fue andrógina y más tarde separada en sexos (macho-hembra); luego disminuyendo progresivamente y muy notablemente, el tamaño racial de los individuos en y durante la cuarta Raza Raíz; siendo la última de la serie la actual, la quinta Raza Raíz (Aria) en donde su tamaño comparado a las primeras razas es muchísimo menor corporalmente, denotando por consiguiente que en el proceso de la Evolución de la MATERIA-VIDA, la corriente fue informando en grado creciente a la tendencia de más allá de lo físico a lo mental e intelectual.

Así, disminuyendo el volumen corporal del cuerpo pero, aumentando la complejidad de las funciones y sensibilidad de las partes del mismo y, aumentando notablemente los aspectos mentales del pensamiento y la emoción, es decir: una mayor expresión a través de su cerebro y sistema nervioso de los atributos y facultades del hombre pensante y sensiente, que es lo que marca el grado y característica de la quinta gran raza raíz. Utilización de los campos y áreas abstractos, concretos e intuitivos de la meta señalada para esta parte de la evolución.

Continuando nuestra atención, al concepto de la evolución del hombre en su caso específico -dejando por ende su extensión a la humanidad- del desarrollo progresivo de sus cuerpos o vehículos, observamos que en la composición física, no sólo a sus contenidos de: sólido, líquido y gaseoso -aparentes a la vista corriente- sino las partes superiores sutiles de su composición en el orden de materiales tales como: etéreo, superetéreo, subatómico y atómico; total componente del hombre material, con la observación de la fundamental escala septenaria. Pero, si hacemos un análisis más detallado, anatómicamente hablando, podemos usar esta misma escala para denotar detallando prolijamente la subdivisión en los siguientes -y sin salirnos de la parte física de su composición- ítems:

(1) parte ósea: que en general comprende todo lo que sea huesos, infraestructura corporal, aspectos estables, fijos, duros, de cierta impermeabilidad relativa; (2) parte muscular: todo lo que comprende músculos, elasticidad, blandura, con dos tipos básicos de movimientos funcional, esto es, unos voluntarios y los otros involuntarios en su accionar; (3) parte nerviosa: filamentos telegráficos, telefónicos, con dos partes principales: el sistema cerebro espinal (que trata básicamente con la parte mental del hombre) y el gran simpático y ramificaciones varias (que le corresponde al aspecto emotivo); en esta parte al hombre lo podemos comparar hasta cierto punto con una computadora moderna, o "cerebro electrónico" ya que ésta
contiene miles y miles de transistores, ¡pero he aquí la maravilla! El cerebro humano con sólo pesar menos de dos kilogramos, contiene millones de células nerviosas, las que se estiman entre los lo y ¡hasta 200 billones de neuronas! y lo más notable en este conjunto es que no hay dos neuronas que tengan idéntica forma, además que de estos 100 billones de neuronas, tienen de cada 1000a 10.000 líneas o caminos potenciales vinculantes para transmitir informes. Y dejemos mayores datos a los investigadores; (4) parte circulatoria: compuesta por las arterias y venas y vasos capilares que transportan la sangre -se dice que esta parte es el vehículo del Ego- a todas las partes del organismo nutriéndolos, y se estima que el largo de este sistema capilar extendido daría dos veces y medio la vuelta al mundo. Aquí, quince mil litros de sangre diarios circulan en el cuerpo debido al bombeo del corazón. Se dice que la parte más externa de la circulación, se pierde -para la visión corriente, puesto que ésta transita dentro de un área de espectro limitada- en lo invisible, aislando, supuestamente, la visible, y que ella, aparecería cual un halo rodeando el cuerpo físico, (5) parte linfática: ésta se halla íntimamente ligada a la circulatoria, llevando la linfa, en operación de drenaje, o limpieza del cuerpo; (6) parte tubular: formado desde su comienzo a partir de la boca, continúa hasta el estómago y, sigue hasta el intestino delgado y grueso, que desempeña su función especializada; y, (7) parte cutánea: esta parte es la más exterior de las demás partes del cuerpo e incluye dentro de su piel, a todos los mencionados precedentemente, cuya renovación transcurre aproximadamente cada dos años -amén del desplace diario de partículas infinitesimales y deletéreas- y contribuye a la regulación de la temperatura corporal y otras funciones.

De aquí en más, y sin dejar de comprender que lo que se acaba de esbozar, apenas es una migaja de lo conocido, ya entraríamos en el aspecto de la evolución de la Vida -parte ultrafísica de la Materia- componente del cuerpo del Hombre, y esto, ya corresponde a otro índice de estudio e investigación más profundo.

"Te advierto, ¡Oh! quien quieras que seas e intentes sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas ***dentro de tí*** *lo que buscas, tampoco lo hallarás* ***fuera de tí****. Si desconoces las excelencias de tu propia casa ¿por qué tratas de indagar las excelencias de otras cosas? ¡Oh hombre! conócete a ti mismo. En ti yace oculto el tesoro de los tesoros"*

ABILIPI, alquimista hermético, árabe.

"Puede quien nació en establo inmundo ser Rey,
si en trabajo ganó prez, y puede quien fue Rey,
a su vez, en andrajos vagar por el mundo".
(La Luz del Asia)

Capítulo 2

KARMA - LEY DE RESPONSABILIDAD

Veamos ahora, de entrar en la segunda parte del triángulo, esto es, la Gran LEY DE RESPONSABILIDAD O KARMA.

Esta Ley, es llamada también como:
1) Ley de Causa y Efecto.
2) Ley de Compensación y equilibrio Universal e Individual.
3) Ley de Oportunidad.

Se preguntará ¿por qué es de Responsabilidad? por cuanto todo lo que el hombre mueva, digamos accione, piense y sienta, lleva consigo implícita una fuerza -un despacho de energía- y ella produce un efecto, sea éste inmediato (al contado) mediato o en el futuro; esta fuerza produce un impacto en el punto donde va dirigida y su efecto cuanti y cualitativo será conforme a la intensidad puesta en el nacimiento de su movimiento; teniendo la cuantía evalorable de dos grados fundamentales en la resolución -resultado fijo- de su impacto y que entran en el orden de: consciente (deliberado) e inconsciente (indeliberado). (a)
Consciente; con nacimiento de su poder en la ejecución pensada, elaborada en el presente, subrayando -ya, en el AHORA-; y, (b)
Inconsciente; por movimientos erráticos producidos por la inconsciencia y, que están almacenados en los repliegues de diversos grados de capas mentales del hombre, ya sean estos ancestrales, atávicos, y/o producidos sus inicios en la temprana edad de la vida

presente, pero relegados a los fondos de su mental, y que afloran emergiendo de su estado potencial, a lo actualizado, lanzándose con toda su furia.

De la Ley de Causa y Efecto; porque todo lo que se genera va dirigido hacia alguna parte, y por ende ha de tener su respuesta. No olvidemos que estamos en el mundo cumpliendo una tarea -un propósito- la que a la más de las veces apareja un gran complejo (un manojo) de factores incidentes, los cuales provienen no sólo del presente en su actuar, sino que vienen y traen su potencia de lo pretérito (vidas pasadas y su acerbo) y complejos autosicológicos del presente -condicionamientos mentales, emocionales y actividades materiales ambientales.

El individuo está continuamente moviendo energía -prana- acopiándola, gastándola y restaurándola, y en esta transformación utiliza energías que tienen grado de vibraciones de más en más evolucionadas, o lo que es lo mismo desarrolladas a niveles superiores;
correlativamente, la vida que impulsa la evolución de las formas, no se detiene en su avance y va ascendiendo de tramo en tramo en la espiral y, he aquí, que lo que era vida-forma, se transforma en forma-vida más sutil en el sub plano, plano superior, y así sucesivamente, hasta el ascenso en mente, consciencia, etc.
Pero esto es materia de otro estudio.

De la Ley de Equilibrio Universal e Individual; porque restablece la caída de la balanza hacia un extremo o al otro, a los efectos de producir y mantener la armonía, el ritmo del movimiento y la acción fluida. Una observación atenta del trabajo que ocurre químicamente en el átomo, en los procesos de la vida vegetal, el comportamiento en las vidas animales -amén- que también, saltemos en nuestra ojeada a la fascinante actuación de los astros en el espacio sidéreo, sus movimientos en rondas, sus giros armónicos, su estabilidad posicional. y que el hombre, restaura las diferencias y desarmonías en su impacto global, integrado.

Al formular su tercera ley del movimiento, Newton estableció que "para cada acción hay una reacción igual y opuesta" y vemos que esto no sólo se aplica a la energía, sino también, al actuar del hombre. Por ejemplo, en el terreno moral, todo odio o maldad del individuo, reacciona sobre él, causándole daño y/o sufrimiento; así como toda acción o sentimiento bienhechor -amor, cariño, bondad, altruismo- genera hacia él las más altas y nobles virtudes, y cualidades que van construyendo su carácter a través de su evolución y, por ley de reciprocidad, estas fuerzas ayudarían o estorbarían -en su momento- enormemente a sus semejantes.

De la Ley de Oportunidad; en los libros orientales la llaman también la Buena Ley o la Rueda de la Buena Ley; porque brinda en cada vida

al ser humano las oportunidades de ir saldando sus deudas pretéritas -que alcanzan hasta sus anteriores reencarnaciones- y a la vez produciendo nuevas acciones hacia el bien total, mediante la comprensión y enfoque hacia las Leyes Superiores de la Vida (morales, mentales y espirituales) lo que en Yoga, en Teosofía y otras enseñanzas, se describen muy prolijamente y con técnicas realmente positivas para ser desarrolladas desde puntos elementales en su tratamiento hasta cúspides prácticamente insondables.

Los accidentes kármicos, ya sean del hombre, de la familia, de las razas y/o naciones, sólo son pasajeros a los efectos de ir cumpliendo con y hacia la meta última, antepuesta a la visión interna espiritual, tanto del Ego, en el caso del hombre, como del conjunto de la raza o nación, que también tiene su meta a cumplir -dar su tónica de civilización en ese momento- en el Gran Esquema del Plan de Evolución.

El cumplimiento de esta Ley no se ha de interpretar como la fijación de un destino implacable, rígido e inconmovible, sino que existen intrínsecamente márgenes de movimiento, de libertad, que las conlleva el individuo y la raza, mediante la puesta en marcha del uso del libre albedrío y el ejercicio de la voluntad, la que en las etapas tempranas o inferiores de la evolución se manifiesta como impulso; y más tarde en el crecimiento del individuo eclosiona como voluntad -esa chispa logóica- que va creciendo hasta convertirse en llama, en tanto, conforme va corriendo la evolución de los ciclos periódicos de la manifestación (creación) vuelve a su origen prendada con la autoconciencia en la unidad, en la absolutividad.

Entonces se interpreta a la vida, el lapso pasado en el cuerpo material -la reencarnación-como una oportunidad importante y benigna, para la ejecución, realización y consumación de hechos e impactos, además de caracteres, que de otro modo sería imposible llevarlos a cabo.

Luego hemos de vislumbrar, desde el plano egoico y del consenso integral, que: la Ley de Karma o Responsabilidad; la Ley de Causa y Efecto; la Ley de Compensación y Equilibrio Universal e Individual y la Ley de Oportunidad, marchan juntas de la mano hacia la consecución de la parte correspondiente al Gran Plan de Evolución, ya lo que en filosofía oriental hindú, mencionan como la labor de un Día de Brahma.

Si comprendemos hasta cierto punto la LEY DE KARMA y su actuación y cómo avizorar algo que esté inserto en el Gran Plan de Evolución, como lo es aquella parte que trabaja coadyuvando al mismo, digamos, remitiéndonos a las más profundas e iluminantes enseñanzas orientales -de paso teosóficas también- Las Jerarquías Creadoras Universales, y para este caso particular, una de ellas principalísima, del más alto nivel en la integración de las Deidades

que conforman el equipo de la mecánica universal puesta en marcha, esto es, Los Señores del Karma (Los Lipikas) veremos también el papel que juegan en la distribución del Karma nacional e individual "despachando" a cada Individuo la parte de Bueno y Malo, o positivo y negativo, a trabajar durante la reencarnación y de ahí es que se comprende como hay para cada hombre, un destino o Hado, sellado sobre su frente cual expresan algunas doctrinas, y del cual su libertad queda restringida, moviéndose este ente cual si estuviera aprisionado en una jaula.

Pues estos factores mencionados, concurrentes, han contribuido en su nacimiento a que obtenga un área acorde a sus méritos y deméritos de sus vidas pasadas. En una palabra, sintéticamente, la cuantía del karma del hombre -bueno y malo- es lo que fija su Destino en la vida en un cuerpo físico, que contribuye totalmente a sus aciertos y desaciertos. Entonces es muy importante que él adopte en estas reglas de juego, los lineamientos de las leyes superiores de la vida, que apuntan a la meta programada para él por el arquetipo residente en la mente superior, para ir así liberándose de estas nocivas y negativas fuerzas que lo atan a lo más denso de los mundos en evolución. Por tanto, es un óptimo deber de los padres, de los mayores, como de los gobiernos bajo los cuales vive esta entidad, proporcionarle las mejores y más positivas oportunidades para su desarrollo armonioso e integrado, y aunque esto aparezca como una utopía -en regla general, por la presión de la corriente evolutiva- se cumple, en los casos selectivos en diversas partes del mundo.

Hemos de tener en cuenta que aunque el poder del Karma aparezca como inexorable ya veces actúa como tal, sabemos que poniendo en acción el libre albedrío del ente, pueden modificarse situaciones del efecto kármico, paliarse y en casos extremos hasta superarse, pero para tales casos hace falta que el hombre despierte haciéndose cargo de las circunstancias de su vida, medio ambiente y demás. También, tal es el caso de discípulo -ya superada su vivencia mundana- a quién se le "precipitan" mayor cantidad de circunstancias kármicas a los efectos de liquidar tantas deudas pretéritas, y, en tanto despejando el camino, avanzar muy rápidamente hacia la meta u objetivo final.
Explayando la exposición y observando los karmas de las naciones, podemos referirnos aunque sea brevemente a algunas de ellas; empecemos por ejemplo con Bélgica: ¿por qué esta nación sufrió tanto con las dos últimas guerras? Se le puede encontrar a este aspecto de su karma, en su historia de progresiva crueldad para los pueblos más débiles, como aquello que se denominó "las atrocidades del pueblo del Congo Belga"; el caso de Francia: por dos veces derrotada y tres veces invadida, ya que durante centurias, la realeza y aristocracia, amasaba su riqueza y otras condiciones a costa de la opresión a sus pobladores, y la consiguiente miseria y crueldad... citemos algunos ítems: "La masacre de los Hugonotes" durante la

vigilia de San Bartolomé en el año 1572; las "Guerras Napoleónicas" con la invasión de muchos países; los tormentos y crueldades de "La Isla del Diablo" en la Guayana Francesa; en Gran Bretaña, el tráfico y negocio de los esclavos y su comercialización; lo mismo con respecto a la esclavitud, en trato con los norteamericanos, el gran problema de "los Negros", en España, la llamada Inquisición, organizada por Fernando V e Isabel con el nombramiento de Tomás de Torquemada (1420-98) como Inquisidor General; habiendo España, introducido la Inquisición especialmente en América, además de Nápoles y países bajos. y no será
necesario, seguir detallando más sobre este particular, diciendo lo que San Pablo prescribe en (Gal. VI:7) "de acuerdo a lo que sembraréis, eso será vuestra cosecha", estos pocos ejemplos respecto al karma negativo o malo; pero podemos ver algo del karma bueno o positivo, mencionando el caso de Holanda, país que aunque involucrado en la guerra jamás fue agresor, siendo inmune desde la primera guerra mundial, jugando un papel muy importante para la paz en Europa, especialmente después de la guerra de los ochenta del siglo pasado, con un hecho notable en cuanto a que su administración ha sido muy benéfica colonialmente, como una nación, jamás ha sido culpable de actos de agresión, crueldad, explotación de carácter interno o externo. Holanda fue derrotada y ocupada durante la segunda guerra mundial, pero no como lo fue Polonia, Checoeslovaquia y otros países. Inevitablemente, toda colonización trae aparejada la opresión. Aún cuando un país vecino - Bélgica- fue atacado, Holanda no entró en guerra; este país estableció el monopolio de la quinina y ayudó al mundo en la guerra contra la malaria, y, por ejemplo, ubicamos a las plantaciones de la cinchona en Java, con una producción casi del total que produce el mundo, un medicamento que desesperadamente necesitan cientos de millones de personas, pudiendo a tal efecto citar como un gran consumidor a los países del Asia. Por lo tanto, hablando kármicamente, podemos mencionar aquello de que "la inacción en actos de misericordia es acción en un pecado mortal".

Existen muchas naciones, sobre las que podríamos detallar las acciones ya sea en un sentido u otro, de la acción del karma nacional, lo mismo lo que le correspondería a los individuos singularmente y pluralmente, racial y familiarmente, pero esto nos ocuparía varios volúmenes, por lo que dejamos a cargo del estudiante, del investigador y, o discípulo su prolija búsqueda y pertinente estudio e historiación.

Capítulo 3

REENCARNACION

Ahora vamos a pasar a la tercera parte del triángulo, o sea la REENCARNACION (la Ley de Transformación Constante).

Si la ciencia ya está familiarizada con el concepto y práctica de que el Universo -es decir su materia- es energía y trata a la vez de penetrar más allá, hacia el terreno de la mente, y cómo convertir a esa energía en mente, entonces está claramente apuntando hacia los conceptos milenarios de tales transformaciones, y superando el actuar en el mundo visible, para internarse en el mundo invisible en sus investigaciones, siendo digno de observar que las matemáticas superiores son las que ayudan extraordinariamente a la consecución de ese logro, ya que importan las investigaciones una entrada hacia la o las dimensiones desconocidas o mucho más sutiles. En una palabra, rebasando la expresión de la Energía llega a la de la Mente -un eslabón más en la cadena evolucionaria- y así penetra en los estados del más allá. Notables descubrimientos en el campo de la Física y de la Química, avalan el grado alcanzado y dan lugar a la expresión de Transformación como LEY en la Naturaleza.

Empecemos por aclarar que no hay que confundir a la Reencarnación con la Metempsicosis, ni con la Palingenesia, ni con la Doctrina de la Preexistencia.
Aunque generalmente se piensa en la Reencarnación como aplicable sólo a las almas de los hombres, en verdad es un extraordinario proceso contínuo -como está comprobado científicamente- que trabaja y afecta a toda Vida y en todo organismo. Vemos que la vida de una flor que muere, vuelve a su repositorio del alma grupal en su correspondiente subdivisión, de su tipo de planta (clavel, rosa, jazmín, etc.), para
reencarnar luego en otra flor de su tipo singular. El animal que muere: gato, perro, caballo, elefante, etc. vuelve a la subdivisión singular correspondiente a su ALMA GRUPO, para más tarde reencarnar en su propia línea, es decir su especie, pero con acrecentado desarrollo, en virtud de las propias experiencias pretéritas por la que ha pasado en su estada en el mundo material. La notabilísima diferencia con el Hombre es
que éste cuando muere, no va a un "alma grupal", por cuanto ya está INDIVIDUALIZADO y tiene conciencia separada y cuando reencarna, vuelve con las

facultades desarrolladas en sus vidas pretéritas, y como un ente separado, con la chispa Divina expandiéndose.

Decimos que la reencarnación, no significa que el alma humana ha de renacer después de tal estado -humano- en estados animales o vegetales o aún minerales; no, ésta prosigue su evolución en ascenso hacia la meta fijada de su mayor desarrollo; no puede retroceder hacia etapas ya mucho tiempo superadas, puesto que las etapas precedentes, tabuladas cronológicamente en la mecánica de evolución para cada uno de los reinos llevan de un paso al otro, una cadena -millones y millones de años- de desarrollo. Por lo tanto lo que se dice del paso del alma a cuerpos o vehículos inferiores en la escala evolutiva, es completamente falso y equivocado.

Al nacer un cuerpo humano, no se crea para él un alma, pues esta ya existía desde mucho antes como individuo, en una condición espiritual; tampoco, ya ha aparecido en precedentes encarnaciones, ya como animal o planta, y del mismo modo, después de la muerte puede renacer en estas últimas condiciones antes de volver nuevamente a un cuerpo humano. La reencarnación es una doctrina que antaño era universalmente aceptada, pero que -momentáneamente- se perdió para el mundo occidental al ser condenada a través de la época del oscurantismo del medioevo del siglo sexto de nuestra era.

En la obra REENCARNACION publicada por Rider se realza su aceptación mundial y la brillantez de su sabia prosapia, cuando el psicólogo inglés D. Walker, en algunas de sus páginas expone sobre la antigua civilización egipcia, cuya portentosa expresión no puede ser subestimada, la que había sido construida sobre esta verdad fundamental de la reencarnación, y que enseñó como un precioso secreto a filósofos de la talla de Pitágoras, Platón, Empédocles, Virgilio, Ovidio y otros, quienes la difundieron en Grecia e Italia.

Muchos pensadores extraordinarios, cumbres del pensamiento humano, y de profundidad metafísica, han sostenido esta verdad, entre ellos Kant, Schelling, Muller, Leibiniz, Schopenauer, etc.; y los genios de la intuición, tales como Giordano Bruno -quemado en la hoguera-, Lassing, Goethe, la han propugnado. Si entramos en el terreno de los teólogos, notable y distinguidamente eminentes, entre ellos la han sustentado: Ernesti, Julius, E. Beecher, Muller, etc.

Hombres relevantes en el terreno de la ciencia: Flammarion, Bewster y Figuier y otros, la han defendido notablemente; y entre los exaltados intuitivos, prácticamente, todos los místicos, están en su órbita de influencia, digamos: Boheme, Swedenborg, y un sinnúmero de innominados.

Se puede adicionar a la larga lista de los griegos, a Sócrates llegando hasta Emerson. Y, ¿qué poder decir con respecto a su preeminencia en los países de oriente? Vemos que la Doctrina Fundamental, metafísica hindú -por citar un ejemplo- asienta y establece su sólida base en la reencarnación, como un hecho bien práctico y no sólo como uno de los anclajes filosóficos mentales y espirituales (obsérvese los sistemas de Dharsanas de ese país, cuna de la espiritualidad...), ya sabemos que ellos profesan esta doctrina como pilar, columna vertebral, de la vida de sus pueblos; y de cada uno de sus individuos; y no entraremos a nombrar en detalle a todos los países orientales.

De paso, ¿acaso no podemos ver las obras de notables clarividentes como: H. P. Blavatsky, A. Besant, C.W. Leadbeater, C. Jinarajadasa, G. Hodgson, para no mencionar más, quienes han investigado este espinoso -aunque maravilloso- terreno?
Y, ¿qué de la pléyade de individuos -la gran mayoría- que permanecen en el anonimato?

También vemos que nuestra ciencia académica actual ha comenzado a atisbar en este terreno, y existen muchos experimentos dados a conocer sobre la materia; pero aún hay otros que se mantienen vedados a la publicidad.

Tomemos algo científico investigativo, de los diez centros o áreas magnéticas (chakras, padmas, lotos, en el léxico oriental) siete de los mismos como principales, y de éstos como especializados los superiores que son tres, en el hombre, tomándolos desde la base de la columna vertebral hasta la parte superior de la cabeza. Aparte de las funciones que tienen en el cuerpo humano, los centros inferiores, medios y superiores, estos últimos, se ubican en la coronilla de la cabeza de los cuerpos etérico, astral y mental, trabajando y siendo la puerta (válvula) de paso, la fontanela anterior en la cabeza; y sintetizando esto, es lo que en Yoga superior se emplea, a los efectos de comunicarse conscientemente con los mundos superiores, digámoslo así, o llamados internos o "del más allá". El Yogui deja su cuerpo físico como "Dormida", absolutamente inmóvil con la apariencia de estar sin vida, y pasa, se traslada conscientemente al plano astral y/o mental. Este aspecto es materia de otro estudio y lo dejamos aquí.

Continuando con el aspecto de la Reencarnación, debemos saber claramente, qué es lo que se reencarna, y también algo de la mecánica de ese proceso, para lo cual sabemos que este hombre es un individuo y conciencia permanente -como rezan algunos estudios: eterno-. El verdadero hombre es el Yo Superior, el Ego, el Espíritu, y, sin que se entre en mayores profundidades abstractas, nos cernimos a este punto. Su residencia es el plano mental superior y vive en un cuerpo de materia muy sutil, confeccionado del

material mental, invisible para la vista física, pero, bien visible y material en su propio plano, con el recuerdo allí de sus vidas pasadas y sus reencarnaciones en las diversas razas y sub-razas en los distintos lugares del planeta. Este cuerpo superior del hombre es lo que se llama en léxico teosófico: el cuerpo causal o cuerpo "arupico". Para, dicho sea de paso, el recuerdo de las vidas pasadas y otros acontecimientos, a través de la persona física, se hace necesario una disciplina especial que comprende la meditación y otros
ejercicios concurrentes, los que preparan el cuerpo y su instrumentación, y extremadamente, el sistema nervioso y el cerebro físico, por cuanto la gama de vibraciones de los planos superiores al físico, de material ultra físico, sobrepasa aún muy por encima, al material etérico y pránico, y por tanto deberá adecuarse la condicionalidad de esos cuerpos superiores del individuo, en concordancia al vehículo material en uso, durante su estada en este mundo material. Es decir, entran las reglas de preparación moral y mental y también adecuación del cuerpo físico. Las personas en general y comúnmente, no tienen recuerdos de sus vidas pasadas y demás, y esto es una "barrera" natural importante, para el resguardo y desarrollo evolutivo del individuo, lo que en estudios más profundos se podrá desarrollar, porque hay que efectuar ciertos cambios vibratorios en la constitución de su cerebro, aparte de poner en movimiento alguno de los centros magnéticos que ya se citaron precedentemente.

Y ¿qué pasa con la extraordinaria fuerza ígnea, moviéndose a través de la columna vertebral, llamada Kundalini ("la serpiente enroscada") partiendo desde la base de la columna vertebral en el ser humano?

Aquí nos eximimos de mayores comentarios, dejándolos para alguna otra oportunidad, pues tocar este tema en detalle es extremadamente delicado, y hablar de los ejercicios del pranayama, que efectúan los estudiantes avanzados de yoga para actualizar tan terrible fuerza, no es parte del presente volumen.

Como vamos a entrar en el mecanismo algo detallado de la reencarnación, antes hemos de hacer en una rápida hojeada, un bosquejo de los planos (mundos) en que vive el individuo, y como se dijo antes, esta entidad se desarrolla y evoluciona en nuestro sistema planetario, compuesto de las diferentes calidades de materia, y para ello, grafiquemos mentalmente o para comodidad si se prefiere manualmente, los globos que componen este sistema, y ellos son, expresados así: (a) un globo compuesto de materia mental inferior; (b) un globo de material astral; (c) un globo de materia física, éste es el planeta Marte; (d) un globo de materia física, la tierra, como el cuarto globo; (e) un globo de materia física, éste es Mercurio, aunque de materia física más radiante, más sutil que el globo Marte; (f) un globo de materia astral; y, (g) un globo de materia mental

inferior. Quiere decir que la humanidad tiene a su alcance tres de estos globos,
para su evolución y desarrollo en materia física, esto es: Marte, Tierra y Mercurio, todo esto en cuanto atañe a su cuerpo -el del individuo reencarnante- físico, pues, por la Ley de Correspondencia ellos le afectan de una u otra manera. A este efecto conviene estudiar la astrología oculta.

Y de momento, entremos en algún detalle de la aplicación tabulada del mecanismo y la técnica de la reencarnación con respecto al hombre, el más allá de la vida y de la muerte, pues en verdad, todo es vida para el alma reencarnante.

Veamos esta entidad, en su vida física cumple las conocidas etapas de: niñez, juventud, adultez y vejez, y luego viene lo que se llama la muerte para él; pero ¿Qué pasa luego? Desencarna, el cuerpo físico se desintegra y quedan liberados de sus componentes tanto orgánicos como las moléculas y átomos respectivos, a una sola excepción, la del "átomo permanente"; no existe más la fuerza o energía que lo mantenía en cohesión. Lo que ha dejado de existir hasta este momento, de los siete componentes físicos, son la parte sólida, la parte líquida y la parte gaseosa -tres partes-, quedan de la composición integral del cuerpo, cuatro principios, y estos son aquellos que comprenden la parte superior de su físico: la etérea, la super etérea, la subatómica y la atómica.

Estos cuatro principios, son los llamados el "Doble Etéreo" o cuerpo "pránico", que se desintegrarán paulatinamente a través de cierto tiempo. Y de paso, diremos que son los fantasmas que se ven en los cementerios flotando sobre los cadáveres en desintegración, vistos por gran mayoría de personas. Por eso es que algunas filosofías, recomiendan la incineración de los cadáveres, que además, liberan más rápidamente el alma desencarnada, para pasar a los planos superiores; en tal caso en el viaje del alma, inmediatamente al plano astral. Aquí no se puede entrar en más detalles, por el momento.
Se deja claro que la persona, no es un cuerpo físico solo, sino un todo compuesto que funciona como tal, pero de siete vestiduras interpenetradas, en orden graduativo de materia y vibraciones, que se corresponden con los mundos: astral, mental inferior,
mental superior (estos componen el acorde triple de la personalidad, actuando en el plano terrestre), y los demás aspectos superiores a éstos, corresponden a los mundos por encima, digamos: el intuicional (búdico) y el de la voluntad espiritual (átmico).

Que el asiento del Ego durante todo su tiempo reencarnante, es permanente en el plano mental superior, y hasta terminar su etapa como hombre y pasar a la etapa de superhombre. Hasta aquí se dan cinco planos o mundos, que es donde se cumple el ciclo de la evolución humana; quedan por considerar dos planos aún más elevados que son los llamados Adi y Anupadaka, y que es donde se

ubica la evolución deífica. Los pormenores de esto son tan estupendos y fabulosos, que no pueden ser tratados de momento aquí.

Ya que al estar la persona compuesta de varios cuerpos que funcionan como un todo único y armónico, cuando sucede la muerte del cuerpo físico, la entidad: conciencia-mente-sentimiento, revestida de esos cuerpos penetra en los planos internos, en este caso, como primer paso en el plano astral, donde su permanencia dura una cantidad de años equivalente a su alcanzada ecuación desarrollada evolutivamente hasta esa fecha, y por tanto allí vive con los llamados muertos y otras entidades.

Este alojamiento temporal del individuo, responderá conforme a uno de los subplanos del plano astral, el que está constituido de siete, no obstante él, tener su cuerpo astral constituido de los siete tipos de materia de tal plano.

El tiempo de permanencia de la persona en el plano astral variará en relación a qué tipo de individuo ha sido en esa reencarnación, para lo cual, tomando como regla general algunas categorías, que se podrían detallar más o menos así: (1) el delincuente, degenerado; (2) el primitivo; (3) el manual, artesano; (4) el tipo rural; (5) el industrial, comerciante; (6) el profesional, estudioso; (7) el idealista; y, (8) el yogui, el discípulo calificado. Tenemos que la escala varía desde los cinco años, a 25 y 40 años más o menos; habiendo por supuesto algunas excepciones.

Continuando con el alma reencarnante, a renglón seguido y agotado su tiempo correspondiente de permanencia, la entidad desecha (muere, digámoslo así, para ese plano) ese cuerpo y pasa al mundo mental inferior, donde vive durante un tiempo proporcionado a su grado evolutivo, como ya se expresó. Y aquí, nuevamente rige la subdivisión de siete de este mundo (tomada la división conjuntamente con el mental superior; pues, al inferior le corresponde 4 subplanos val superior 3 planos) y la estada de la entidad en años, será la correspondiente a la síntesis de su desarrollo alcanzado.

Obsérvese en este punto como algo muy ilustrativo e importante, a como se refieren a tal estado las religiones hablando de ello como: el cielo para los cristianos; el devachán para los hindúes; el limbo, el paraíso, etc., para otros, y así sucesivamente.

Catalogado en años aquí la permanencia de la entidad, y en base a lo dicho más arriba, excluidos los de tipo delincuente o degenerado y los de tipo primitivo, salvaje, oscila desde: 150, 500, 1.000 y más de 2000 años más o menos. La exclusión de lo antes referido, débese a que los vuelven de inmediato -tras el paso por el astral- a la

reencarnación física, por no haber desarrollado condicionalidad para merecer a tener más permanencia en los planos superiores.

Luego, siguiendo la secuencia anterior, el alma deja la vestidura del cuerpo mental inferior, entonces, ese cuerpo "muere" e inmediatamente pasa a vivir en el plano mental superior (compuesto materialmente por los tres subplanos de la constitución septenaria).

Pero, aquí se encuentra con una singularidad extraordinaria, -este es el mundo de residencia de su Ego- estado, el cual logró en el momento de su individualización como una entidad humana, y que continuará durante eones de tiempo, hasta que este Ego logre superar la etapa evolutiva y de desarrollo humano y se convierta en hombre perfecto. Más allá de este logro evolutivo, su estudio y examen, corresponderá a otra nota.

Continuando, en ese momento el hombre ya no tiene no sólo el cuerpo físico, ni el astral, tampoco el mental inferior, y queda sólo revestido, con su último cuerpo, hasta tras unos años, volver a reencarnar en un cuerpo físico nuevo adaptado exactamente a sus necesidades, y así poder continuar su marcha evolutiva en el logro de la perfección y el alcanzamiento de la etapa (meta) fijada por el Logos (Dios) para él y por ende para toda la evolución humana.

Del estado precedente en adelante y tras un tiempo de descanso que varía conforme a las necesidades del Ego, el individuo emprende su regreso a la tierra, es decir, comienza a transitar las etapas correspondientes a su nueva reencarnación, partiendo primero, hacia el mundo mental inferior, (va revistiéndose de la materia perteneciente a ese mundo) y seguidamente, repite el proceso hacia el mundo astral, y consecuentemente hacia el mundo físico -no sin antes revestirse de la materia etérea, que es la que corresponde al mismo plano físico en los cuatro estados superiores del mismo, ya mencionados esos estados precedentemente; por cuanto son constituyentes del mundo físico mismo- y donde reencarna en un cuerpo suministrado a tal efecto por sus padres, mediante el conocidísimo procedimiento de la procreación (1).

En tanto aquí se ha de aclarar algo de suma importancia, y es que en todo este trabajo y actividad, también intervienen otras Entidades, Seres, de muy superior desarrollo evolutivo, que ya han trascendido hace mucho tiempo la etapa humana, y que se las llaman, Las Jerarquías Creadoras y coadyuvadoras en el GRAN PLAN DE EVOLUCION, las cuales ayudan no sólo al campo humanístico de desarrollo, sino también intervienen en las demás áreas de la creación (manifestación) o sea, en los reinos de: animal, vegetal, mineral, esencia elemental tercera, esencia elemental segunda, esencia elemental primera y demás materia sutil radiante de los elementos químicos conocidos y la meta -proto- materia, digámoslo así.

Un terreno, tan fascinante de investigación, que nos exime de todo comentario que requeriría volúmenes para ello.

En una palabra el hombre no se encuentra solo, aislado, en esta peregrinación por la tierra, aunque él en su ignorancia así lo crea; cada vez de más en más la ciencia abre caminos y profundiza en tal conocimiento de las verdades arcaicas y que la ciencia oculta, muestra al mundo, aunque estas muestras sean sólo "migajas de migajas" de la sabiduría detrás del velo.

"De día en día aparece más claramente demostrada la identidad entre el animal y el hombre físico, entre la planta y el hombre y aun entre el reptil y su madriguera, entre la roca y el hombre, pues idénticos son los constituyentes de todos ellos. La química puede afirmar sin yerro que no hay diferencia entre la materia componente del buey y la del hombre; pero la enseñanza oculta es mucho más explícita y dice que no sólo son idénticos los componentes químicos, sino que las mismas vidas invisibles e infinitesimales componen los átomos de las montañas y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que le da sombra. Toda partícula, la llameis orgánica o inorgánica tiene vida" (La Doctrina Secreta de H. P. Blavatsky).

EL "CORDON DE PLATA" Y LOS ATOMOS PERMANENTES

En este examen de la reencarnación humana, existe un punto trascendental: ¿De cómo se construyen los cuerpos del individuo y sobre qué base? Se explica que cada uno de los cuerpos del Ego se asienta sobre un átomo permanente o fundamental, a cuyo alrededor luego se agrupa toda la materia que vibre en consonancia de ese mismo mundo, que seguidamente compondrá las células, órganos y finalizará con la construcción de cada cuerpo. Quiere decir, que para cada uno de los cuerpos, tenemos como base, un átomo único especial, que sirve de cimiento de cada cuerpo y que se mantiene durante todo el ciclo evolucionario y de desarrollo que dure cada una de las reencarnaciones del Ego. Este átomo mantiene en sí mismo como vibraciones, el resumen de todas y cada una de las experiencias por las que ha pasado -transitado- en el transcurso de la vida humana.

También se agrega que todos los cuerpos del hombre, están vinculados, explicándose que un cordón (o cable) de materia especializada los une y mantiene en funcionamiento armónico al complejo conjunto de los vehículos; tan es así que cuando acaece la llamada muerte del cuerpo físico, lo que ha pasado sencillamente es que se ha cortado -destruido- el cable conector solamente, y como se expresó anteriormente, el Ego con su revestimiento de los cuerpos superiores pasa a vivir al mundo astral como primer escalón. Este lazo conjugante de los varios cuerpos del hombre ha merecido

diversos nombres, bajo las distintas ciencias filosóficas en diversas épocas del pasado.

En virtud de la calidad y finura de la constitución de este cordón, a veces ha sucedido que una repentina y fuerte emoción ha producido la rotura del mismo y, por ende causado la muerte de la persona instantáneamente. Aparte que, durante el "desdoblamiento" de la persona de su cuerpo físico, este instrumento tiene una elasticidad infinita, pudiéndose viajar, digamos así, en los mundos internos a distancias
astronómicas, sin que el mismo se corte -por supuesto debiéndose mantener previamente los resguardos necesarios para el caso-.

Obsérvese en el campo de la medicina, cuando se efectúa una operación quirúrgica, el paciente desalojado fuera del cuerpo físico por la acción de la anestesia, momentáneamente, hasta ve y oye lo que los facultativos y/u otras personas, dicen y hacen, pues bien, en este caso tampoco el "cable" se ha cortado y luego, terminada la operación el paciente "regresa" a su cuerpo automáticamente por la acción de este
vínculo; pero, en el caso de que se corte el cordón, el paciente muere y la intervención medicinal aunque en si tenga todas sus cosas en orden, resulta un fracaso para la vuelta a la vida de la persona intervenida. Existen innumerables casos diarios y de otras índoles sobre este tema, que también se acota, por ejemplo en la vida de los sueños, mientras naturalmente transite la vida del individuo, sólo se vive allí parte de las 24
horas del día, en cuyo transcurso hasta se está con parientes y/o personas que ya han abandonado este mundo físico nuestro. Como este capítulo merece un volumen especial, quedará fuera por ahora.

Volvamos a nuestro capítulo de la Reencarnación, adentrándonos algo más en la mecánica del mismo, pero, ¿quién construyó y/o construye estos cuerpos del hombre y, especialmente el cuerpo físico?
¿Dios, el Logos, la Naturaleza, Brahma, Alá, Jehová...?

Hemos mencionado a las Grandes Jerarquías Creadoras que han sido establecidas a través de la Evolución Solar, y son ellas el fruto de anteriores evoluciones, por lo que es de entender que ellas conjuntamente, y/o algunas de ellas trabajan en la Tierra, y en este caso especial como colaboradoras hacia el hombre y que para el caso del cuerpo físico, se explicó, lo fue la Jerarquía (Pitris Lunares) procedente del planeta -ahora en oscuración- Luna, perteneciente a la tercera cadena evolutiva de nuestro esquema solar ,
ya que la Tierra pertenece a la cuarta cadena del mismo esquema y del cual en total hay diez cadenas evolutivas.

Como que asimismo los Señores de la Llama o de la Niebla Ignea, procedentes del planeta físico Venus -correspondiente a la quinta

cadena evolucionaria- dotaron a la humanidad incipiente durante el promedio de su evolución en la Raza Lemur, hace
unos 16 millones de años más o menos, de la mente, o expresado de otra forma, estimularon, avivaron, grandemente el germen en el hombre, dando de esa manera un envión extraordinario a la evolución humanística. También hubo otra visitación a nuestro planeta de los Señores de la Llama, hace unos seis y medio millones de años más o menos.

Entonces vemos que el temor a la muerte está basado en una verdadera ignorancia del proceso reencarnante, amén del aspecto de desarrollo evolutivo, y del K arma, o Ley de Responsabilidad, del individuo, y es también por esa ignorancia, que se ha dado a llamar a la REENCARNACION, el Ciclo de Necesidad.
En una palabra, las tres Leyes Fundamentales se conjugan admirablemente en la mecánica de todo este proceso a los efectos de lograr la META última, la Corona de la Superhumanidad, y para el cual sabemos que de los varios caminos, existen, para sintetizar dos: (1) el natural o general para toda la humanidad; y (2) el camino de atajo, o la vía directa, donde usa los procedimientos de la Yoga, la meditación. El primero es lento y se tarda millones de años en llegar a la Meta, y no requiere mayores esfuerzos, puesto que lo empuja la ola evolucionaria al individuo; el segundo, en cambio exige esfuerzo continuo, persistencia, ejercicio de la voluntad a cada instante, además de otras varias condiciones.

Y continuando con este tema fascinante de la reencarnación, también se ha de entender que los mundos internos se hallan muy poblados, no sólo humanísticamente, sino además, de otros seres y entidades, para lo cual podemos imaginarnos a similitud del mundo físico -por ley de analogía- de innumerables oleadas de VIDA transitando, evolucionando y demás.

Si la población total de la humanidad asciende a 60.000 millones de seres, de la cual sólo un porcentaje menor (9 por ciento) transita y vive en el mundo físico, es lógico comprender que en los otros planetas, también existen seres desarrollándose, aunque, el
tronco y carga mayor se ubique en el planeta Tierra conjuntamente con sus globos existentes de materia más sutil y radiante.

Por lo que vemos que por un lado salen -vía muerte- de los globos terráqueos, especialmente el nuestro y por el otro lado en línea paralela entran -vía reencarnación- otros tantos seres, aparte de que algunos, muy pocos, salen para ubicarse en las elevadas alturas evolutivas, vía iniciática, y de allí proseguir (de estos) unos ayudando al reino humano y, otros diversificándose hacia las otras seis líneas de coadyuvamiento en el Gran Plan de Evolución Logoico y, establecimiento jerárquico.

La espira de la Evolución con su complejo de Karma y Reencarnación aparece de lo infinito, pasa por el intermedio de la manifestación (creación) y desaparece en el otro extremo del insondable infinito, en tanto la VIDA, -mente y conciencia- emplea a
la Materia-Forma en todos los niveles de la creación y el cerebro humano tal como está actualmente constituido no alcanza a objetivar tamaña grandeza cósmica, ya que hasta ahora sólo los más conspicuos ejemplares -científicos, artistas, investigadores, místicos, poetas, yoguis, santos e idealistas-, han tenido algún flash del magnífico torrente que continuamente se vuelca desde la mente universal hacia los mundos rodantes en el caleidoscopio Espacial, cuyo latir eterno da la nota del hálito espiritual.

Y sin que deje de importarnos el espléndido trabajo en los múltiples campos del saber y acción, de los arriba mencionados, acaso, ¿Podríamos dejar para los ocultistas y clarividentes verdaderos, milenarios y actuales, que nos ilustren en el Gran Arcano de la Naturaleza, en cuyo seno puro y virginal mantiene las joyas más preciadas del saber?

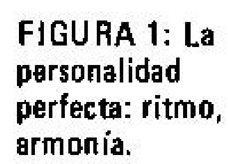

FIGURA 1: La personalidad perfecta: ritmo, armonía.



Fig. 1

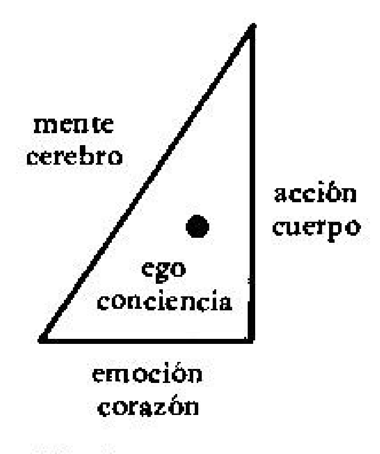


Fig. 2

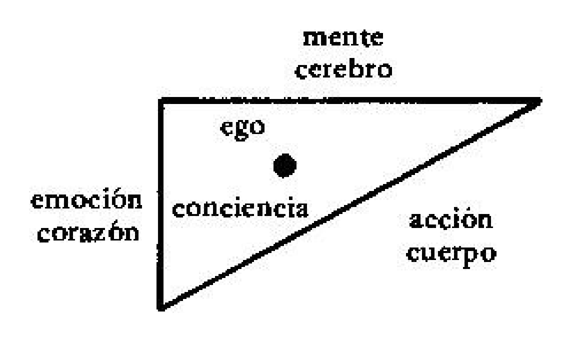


Fig. 3

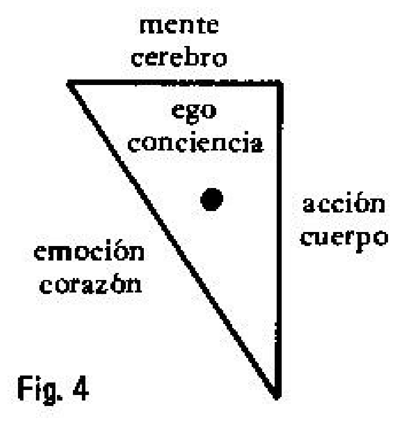


Fig. 4

FIGURA 2, 3, 4: Estos tipos se encuentran a diario en el medio ambiente, en la "turbulencia", por así llamarla, mundanal. Estas son las personalidades imperfectas.

"Casa de un bruto al Ego (alma) de un hombre
dio el Señor; y díjole el hombre: Os soy deudor?",
aún no -le contestó- más límpiala con ardor
y luego te daré otra mejor".
Tennyson

Capítulo 4

LOS TRES TIPOS BASICOS DE PERSONAS

En este proceso de desarrollo de las Leyes Fundamentales (1) de EVOLUCION, (2) de Compensación y de equilibrio, ó sea de karma - Responsabilidad- y, (3) de Transformación Constante, o sea de Reencarnación que obran en todo individuo, no dejamos de observar en la corriente humana en general tres Tipos (Temperamentos, Rayos, Caminos, Líneas, Psicologías) básicos, como se ven en la vida diaria, y que también podemos llamarlos tipos raíces o fundamentales.

Además de que existen otros tipos de personas fuera de las tres mencionadas, por ahora concretaremos nuestro estudio explicativo sólo a estos últimos, para lo cual el estudiante o investigador prestará su atención.

Utilizando gráficamente los triángulos comenzamos por fijarnos en la figura número 1 en donde las líneas y los ángulos son iguales, y este equilibrio nos da una respuesta exacta, que denota a una persona integrada, equilibrada en todos sus aspectos expresivos, es decir: el cerebro, el corazón y, el cuerpo -los tres- funcionan rítmicamente en tal persona, con un acorde al unísono. No existe desbordamiento de ninguno de sus tres aspectos u componentes con respecto a los otros dos. Podríamos decir una persona perfecta. En esta unidad, la persona obra en cualesquiera de sus tres aspectos como un todo integrado y ella responde a su (EGO) maravillosamente en los completos quehaceres de la vida durante su reencarnación.

A esta persona si el cumplimiento de su responsabilidad (karma) se le haya determinado la porción a actuar por ejemplo, en trabajos intelectuales, o en labores manuales o aun en aspectos sentimentales emocionales, los cumplimentara bien, perfectamente, en razón exactamente de corresponderle esa ecuación psicológica descripta en el gráfico del triángulo número uno.

Como veremos luego, hacia este tipo de persona tienden en su desarrollo evolutivo, los otros tres tipos de personas, que desarrolladamente adolecen de falta de equilibrio y de ritmo en uno o dos aspectos psicológicos de sus personalidades con respecto al tercer
aspecto y por consiguiente en sus vidas fluctúan enredándose unilateral y directamente sólo en uno de ellos.

Ahora pasaremos a estudiar las demás figuras geométricas, y tomaremos para empezar a la figura número dos aplicándola a la psicología de las personas. En este tipo de persona predomina la mente por encima de la emoción (sentimiento) y por encima de la acción (actividad). Este individuo lo vemos a diario haciendo planes, ideando, proyectando, etcétera, prácticamente en la esfera mental.

Su cerebro trabaja constantemente, y se mueve tal persona en base a su mentalidad; y, en él los otros dos aspectos -emoción, acción- tienen muy poca actividad; no están equilibrados estos dos aspectos con su trabajo cerebral.

Este tipo de persona adolece de equilibrio, (integración psicológica) toda y cualesquier cosa que haga en su vida cotidiana llevará el sello de lo incompleto -y, aunque él crea y se convenza en su fuero interno que está efectuando las cosas a su perfección- digamos en una palabra, no habrá perfección.

Este tipo de persona se halla constantemente enredado mentalmente, obrando intelectualmente en forjar planes que nunca llega a materializar en el terreno de la acción. Se observa en la figura triangular mencionada que las dos líneas, sus largos, de la emoción y de la acción, como asimismo sus ángulos son distintos a los de la mente, esto es demostrativo de la anomalía de tal personalidad, por supuesto aplicando la idea a su todo integrado psicológico.

Salta a la vista que sólo cuando equilibra la conjunción de la emoción y de la acción con lo rector de su mente, es entonces cuando llega a la armonía ideal y el logro de la perfección, y por tanto a lo más codiciado en la vida, al éxito. También la fórmula -diríamos expresivamente: contraria- deberá ser reducir su volumen (tasa, calibre) mental acercándose a los otros dos factores de emoción y acción y de esta otra forma quedaría en ritmo y armonía su ecuación egoica trabajando en la personalidad en el plano material (físico).

Seguidamente pasamos a tratar la acción, otro de los tipos básicos en el individuo.

LA ACCION uno de los Tipos Básicos en la persona

Observamos la figura geométrica número tres en donde la línea mayor en cuanto la aplicamos a la persona nos revela la característica por una tremenda Acción.

Este individuo se manifiesta como todo movimiento, no para prácticamente de accionar. Todo lo ve y lo valora mediante la acción en el medio ambiente en que vive, ahogando o mermando de cierta manera los otros dos compuestos de su autosicología; su vivir, su conducta y concepción todo lo formaliza bajo el cariz de movimiento.

Este desborde de su conducta le trae serios tropiezos y complicaciones que por las más de las veces no alcanza a comprender, ni discriminar ni tampoco discernir en virtud de la falta hasta cierto punto de su principio mental trabajando en su cerebro físico; pero en sus acciones él se cree siempre estar en lo cierto y su conducta adquiera a veces ritmo hasta de dogmática. Pisa sobre sus

emociones y sentimientos y aun sobre su incipiensia mental y sigue manoteándose en la acción física.

Por lo tanto para lograr éxito, deberá, en su vida uniformar los tres aspectos, los tres lados de su triángulo psicológico, hablando geométricamente, ya sea disminuyendo su movimiento accionario, o bien aumentado sus otros dos lados -mente y corazón- para que concuerden con su acción y así para equiparar su personalidad en armonía y ritmo.

Como el desarrollo evolutivo de la persona está regido no solamente por su karma sino además de su dharma -ésta rige en su fuero interno la evolución desarrollativa de la conciencia individual- toda acción que efectúe tal persona está plenamente teñida, coloreada y palpablemente estampada por el "movimiento" ya sea de sus manos, pies, cuerpo entero y todo otro factor que netamente determine movimiento.

LA EMOCION uno de los Tipos Básicos en la persona

Llegamos a la figura número 4 en donde la emoción, sentimientos y demás componentes afines, como pertenecientes al corazón, hacen su imposición en la persona marcando enfáticamente todo en su vida diaria.

Este individuo todo lo ve, lo toma, y lo expresa a través de su corazón, no prestando mayor atención a su intelecto ni a su actividad, o prestándole muy escasa preeminencia; de ahí que comete una serie de desaciertos llevado por tal impulso. Gran cantidad en el mundo, de personas, se encuentran en tal estado de desarrollo unilateral, produciendo consiguientemente en sus ambientes y vivencias particulares y aún generales, situaciones bastantes desagradables.

A través de su Destino -Karma- este rayo o nota individual, se verá abocado a regularizar su situación sicológica, para coordinar con sus otros dos lados, facetas de su carácter: la mental y la accionante; su cuerpo mental y su cuerpo físico, no conjugan armónicamente con el factor fuertemente dominante de su cuerpo astral -deseos, emociones, sentimientos, etc.- y se encuentra desbocado con una disociación ya transitoria, ya permanente con respecto a su actual vida o presente reencarnación.
Por tanto su procedimiento para acercarse a la perfección será achicar el factor corazón, adaptándolo a los correspondientes de la mente y de la acción; o en su defecto la otra fórmula de agrandar los factores que corresponden a la cerebración mental y la de la actividad de movimiento.

Este tipo de persona al querer abarcarlo todo y a todo momento con su factor corazón (emocional) causa imperfecciones y desbarajustes

notables que los vemos a diario. Si ponemos por ejemplo los trabajos en el Arte, sea de cualesquiera de sus expresivas, se observa configuraciones extremas que llevan a la distorsión del arte genuino, en la falta de ritmo y armonía que deben consubstanciar su expresión. Indudablemente, que ARTE como una expresión de belleza, ritmo y armonía, nos lleva a expresar aquí, abajo en la Tierra, el o los arquetipos Lógicos de los planos superiores de la evolución cósmica trasladados a la migaja de concepción de la persona humana.

Este tipo de individuo, prácticamente, carece de voluntad y más bien se mueve a impulsos; y, como los impulsos tienen "vida corta" salta de una cosa a otra sin detenerse y profundizar en el objeto en manos o en consideración; de ahí esos llamados arranques de corazón y esas caídas emocionales o sentimentales.

Y, en otro orden de personas a que la humanidad denomina superiores cuyo ejemplo es la de los místicos; éstos siempre adolecen de la falla expuesta precedentemente, puesto que en sus arranques se elevan a grandes alturas místicas-emocionales, y, a renglón seguido caen estrepitosamente a la tierra o estado ordinario de conciencia, sumiéndose en estados negativos o comunes de la vida cotidiana y pasajera.

Como acotación, diremos, que el místico -sin disminuir su valor o extraordinaria cuantía como aporte humanístico- para completar su triángulo perfecto, deberá acoplar la ecuación de su mental y accionar conjugados en plenitud de armonía y ritmo a su extraordinaria valorización emocional.

Ahora se abre un gran paréntesis:

En vista y virtud de estas anomalías evolucionarias, que se las debe considerar en transitorias en razón del momento y desarrollo del ego en su reencarnación, respondiendo a su k arma y también a su dharma (responsabilidad y deber), es que el tipo de individuo dominante tiene y mantiene hegemonía sobre sus semejantes, que vendrían a ser los dominados -burda o sutilmente- y, que lo miran como el genio y prototipo emulativo de hasta todo dechado sobre la tierra y, este tipo singular de persona se convierte en líder, guía, conductor indiscutido en cualquiera de las modalidades de la vida y ambiente que se manifiesta en los estadios de político, social, cultural, artístico, etc.

Si nos fijamos en lo que dicen científicos y psicólogos, hablando sobre "El hombre condicionado psicológicamente" y tomando en consideración las anomalías expuestas precedentemente; sintetizando, por ejemplo: S. Freud, le echa la carga al instinto; Adler a la sociedad en que vive; Jung, a los arquetipos del inconsciente colectivo; Simone Veil, habla de un materialismo purificador; y,

Elmer Green, nos habla en los famosos experimentos del Biofeedback, tomando a las personas como conejillos de India y dice que: “parece existir una correspondencia entre las respuestas fisiológicas humanas y la volición y la forma en que la naturaleza responde a la iniciativa humana". En este párrafo último está claro que podemos considerar los tres tipos o factores correspondientes al triángulo, o sea: (1) acción incumbe al aspecto fisiológico; (2) voluntad, determinación del objetivo; y, (3) emoción, la naturaleza y modificación
de la sensibilidad.

Y en cuanto al concepto de un materialismo purificador que lo sustituye la moderna sicología, poniendo en su reemplazo, la concepción de un "cuerpo, alma y espíritu" como una totalidad, ¿Nos estamos acercando al concepto del arquetipo logoico, plasmado y llevado a cabo en los estadios más densos de la evolución por los pioneros de las razas?

Aunque si bien es cierto que se estima en 7 tipos temperamentales, o rayos troncales -como 3 los más importantes, superiores, y 4 a los subsidiarios o menores- en la corriente evolucionaria sobre nuestro globo terrestre, no dejamos de observar que fundamentalmente en la práctica, estos temperamentos, se insumen en dos grandes corrientes psicológicas; es decir: los llamados dominantes una, y los dominados la otra, y que podemos determinarlos como los positivos unos y los negativos otros, pero como resultado en el accionar de la vida ambiental, los pragmáticos son muy pocos en este orden y, de ah í se obtiene el determinismo o lo que se llama como tal. ¿El Hado?

Por eso bien se dice, que las especies subhumanas no comprenden la finalidad de sus actos; pero la persona sí comprende los tales y así modifican a cada instante sus conductas. Ahora cuál es el por qué de la incomprensión en los primeros -la ciencia no nos da ninguna satisfacción- en cambio las ciencias arcaicas, la teosofía, el ocultismo sí nos la da, y, ello reside en lo que se determina como "el alma grupal" que es el todo integrado de millones y millones -por ejemplo- de animales de una, u otra especie, cada una en su lote. No se toma al individuo aislado -animal- como separado para que manifieste esa autoconciencia como lo hace el hombre, sino que el principio rector del animal lo es su almo grupal que conjuga a gran cantidad de su especie, y que a través del desarrollo evolutivo irá más adelante a desembocar en lo que se denomina la individualización o lo que se dice un ego.
El detalle y la mecánica de este delicadísimo y profundo aspecto llevará gran espacio; lo dejamos por ahora aquí.

Leemos en la biblia oriental, el Bhagavad Gita lo siguiente en uno de sus versículos -que bien vale la pena no sólo leer este majestuoso libro sino interpretarlo bajo sus expresiones simbólicas-.

"Cada cual logra la perfección mediante el cumplimiento de su propio karma". Aquí tenemos la ley de responsabilidad; de equilibrio individual y universal; de ajuste del torna y daca; del arrastre acumulado con más de lo que se va efectuando en la vida diaria, desde la etapa evolutiva de la individualización y entrada al reino humano. Por cierto, bastante larga hasta que se llegue a la etapa superhumana.

Si el desarrollo evolutivo -que comprende una transformación y retransformación a cada instante- se enmarca en sus tres estadios de:
(1) evolución de la conciencia y el espíritu;
(2) evolución mental y emocional; y,
(3) evolución física y biológica;

Y, que estos estadios en la práctica se intercompenetran en diversos grados expresivos, salta entonces en la persona el concepto ineludible del deber, el cumplimiento (el dharma) como rector de su desarrollo evolutivo hacia la perfección y, de ahí, en la vida diaria surge y queda establecida la lucha personal entre el dharma -evolución de la conciencia- y el karma, el stock cargado a los hombros de esa personalidad para ir liquidando en su tránsito por el mundo material (ley de responsabilidad).

Mientras que la ciencia académica, está trabajando en el 3° estadio, el de la evolución y desarrollo Físico-biológico -el llamado de las Formas en todos los órdenes orgánicos e inorgánicos- y a duras penas está adelantándose y entrando en el reino del estadio intermedio de la Energía, eslabón esta entre la correspondencia física biológica y la mente psíquica por ahora, y quien sabe hasta cuando penetrará en el de la mente (2° estadio) aunque algunos esbozos está obteniendo del campo mental emocional.

Luego, que dejamos para el 1er estadio (evolución y desarrollo de la conciencia) que por ahora está tratando sólo a través de la yoga y otras ciencias afines, y que han inundado prácticamente a occidente en los últimos tiempos; y, que la psicología y parapsicología apenas están olfateando estos reinos sorprendentes; reiterando, dejamos a la mística, la clarividencia, la teosofía (los aportes de esta sobre cosmogonía, antropogénesis; etc., son supremanentes sorprendentes y magníficos con sus tesoros de conocimiento y sabiduría) y, otras ciencias afines.

Que tal si le ponemos estas líneas tomadas de un texto oriental y que dicen así:

Om: ¡Amitaya! no midas con palabras, lo inconmensurable, ni hundas el
cordón del pensamiento en lo insondable. Quién pregunta yerra; quién

responde yerra. ¡Nada digas!
Por ahora, no obstante la instrumentación sutilérrima a que ha llegado a usar la ciencia, en la práctica de sus experimentos, en los diferentes y variadísimos campos a su alcance, es razonable y lógico que deberá penetrar aún más y más en los insospechados campos de lo ignoto, del arcano, no sólo de lo cósmico y universal, sino -y esto es de trascendental importancia- en lo del propio ser: la persono, tomada íntegramente en base a lo estructural y funcional.

Esto es, en sus tres acordes triples de:

(1) acorde triple espiritual -voluntad, intuición, amor- la expresión monádica. Aquí su último límite es la entrada a lo deifíco. Para el estado de la superconciencia.

(2) acorde triple mental emocional -inteligencia, sentimiento, siquismo- Expresión egóica. Aquí su último límite es la entrada a la mónada. Para lo llamado estado autoconsciente.

(3) acorde triple físico biologico -material, energético, activo- la expresión personal. Aquí su último limite es la entrada hacia el ego. Para lo llamado subconsciencia, y en ascenso hacia la autoconsciencia.
Se adelanta que muchos detalles explicativos correspondientes a la mecánica que rige estos estados no es posible ampliarlos en este presente tomo, por lo muy extenso de la temática profundizativa de los mismos.

Sólo diremos que sobre las migajas del conocimiento y la experiencia que aporta la ciencia actualmente, por ejemplo, cuando dice Stephen Lo Berge (director del laboratorio de investigaciones sobre el sueño, de la Stanford University de California) que "sería acaso el descubrimiento de un nuevo continente oculto dentro de nosotros" ; aquí está entrando en las áreas del mundo astro mental y tratando con vibraciones muy sutiles y estados de materia muy por encima de la física conocida y que se palpa a diario sin mayor esfuerzo. Pues la etapa tratada es no solo con respecto a la vívida recordación de los sueños, sino aun a una etapa mucho más profunda, o sea esta la de el Top de "los sueños lucidos" en aquello de seguir soñando siendo consciente de estor haciéndolo.
Claro, está aquí, la etapa denominada como de Alfa en las experiencias del biofeedback, en donde la alteración manifiesta en el cerebro físico trabaja entre los 8 y 15 ciclos por segundo y, que también son experiencias tratadas en lo que se llama "control mental"; pero además desde tiempos milenarios, en la yoga y estudios afines, este estadio lo trata en uno de los 4 estados de conciencia -digamos en el 2°- correspondientes a la concentración y meditación y se lo llama svapna, conciencia entre la vigílica y étereo-astral.

Si bien el biofeedback, da las connotaciones de los otros 3 estados: El primero Beta con la medida de las ondas cerebrales de 16 a 25 el número de las ondas por segundo, para la conciencia normal, la vigílica; el tercero Zeta de 4 a 7 ciclos por segundo; una acotación, aquí entre los dos alfa y zeta denominado de la conciencia alternada, se encuentra el tratamiento psicológico de la enorme mayoría de las personas. Y, bien sigamos, el 4° estado el denominado Delta, sus vibraciones cerebrales en ciclos por segundo se encuentran entre 0,5 y 3; este es el tipo de persona de sueño profundo.

Estos cuatro estados de la conciencia trabajando mediante el uso del cerebro físico de la persona por la mente, tienen su denominación en las prácticas de yoga en cuanto a la meditación y, se ordenan así:

1° Jagrat, conciencia vigílica, beta, contacto exclusivo con el mundo físico material, o autoconciencia física;

2° Svapna, conciencia etéreo-astro-mental inferior, (alfa) conciencia alterada -así la llama la ciencia- o sea el estado de ensueño o conocimiento obtenido sin contacto con el mundo exterior; repliegue de la mente hacia su fuero más interior;

3° Sushupti, conciencia de sueño muy profundo, (delta) muy difícil de trasladar al cerebro físico las experiencias como recordación, salvo excepciones de individuos muy evolucionados y perfeccionados a través de disciplina yóguica y de meditación.

4° Turiya, estado de conciencia tan, pero tan alejado de los otros tres premencionados y, en una profundización más allá de la mente no sólo concreta sino de la mente abstracta. De este estado, no existen palabras para poder denominarlo, sólo que es aquel que se llama en yoga samadhi, y que lo rozamos con la palabra éxtasis espiritual.

A esta experiencia "rara" de -seguir soñando siendo consciente de estar haciéndolo así- que según la ciencia académica atribuye al hecho de que sueño y conciencia, pertenecen a dominio diferente, y de que el sueño lúcido con frecuencia, fue asociado a experiencias míticas o religiosas, lo ha sido en el campo netamente materialista, hasta la fecha. Porque el que trabaja autoconscientemente en el plano svapna (alfa) inclusive puede mantener un "desdoblamiento" de sí mismo como entidad, y conocer y percibir otras experiencias de carácter trascendental; aún más, y, si lo hace en un plano más profundo sushupti (delta) las experiencias sobrepasan lo narrable.

Y, ya que la psiquiatría adopta esta forma de experiencia con las personas -las cuales no se detallan aquí por numerosas, que quedan a la imaginación del lector y/o estudiante, o aún investigador- en realidad, ello no es más que llevar la práctica al campo de la autosugestión o sugestión a denominadores mucho más profundos;

puesto que también se asevera que "quien se entrena en biofeedback, visualiza el comportamiento que desea y, el mismo se produce cierto tiempo después"...

Pero, mucho cuidado con la puesta en movimiento del poder mento-astral, sin a la par llevar la purificación de la persona a los niveles necesarios en todo su ser integral, pues no sólo se hace útil el cuidado de la salud físico-biológica, sino además, en paralelo la correspondiente a sus cuerpos superiores al físico.
Y, ahora, podemos hacer un desglose importante dividiendo a la llamada "persona" en dos grandes generalizaciones de formas, así:

1° a la personalidad, la podemos llamar, el hombre con cerebro animal; y,
2° al ego (conciencia superior) la podemos llamar como el hombre superior.

YOGA

De ahí que en la lucha y vivencia de la persona en el mundo material, cuando entra a actuar éste con juego de factores, se producen en los diferentes tipos de personas, disparidades, especialmente los tres (donde no existe equilibrio) mencionados precedentemente; quedando reservado el primero de ellos, -figuradamente- el triángulo perfecto para la persona que ha puesto en actuación sus fuerzas y poderes espirituales y se ha realizado en este mundo.

En este momento obligadamente, nos está tocando entrar en algún detalle, respecto a lo manifestado, ya que se trata de algo tan importante en la vida de la persona, que lo es el uso y práctica de normas disciplinarias como lo son las estructuradas en los sistemas de la ciencia de las ciencias, la Yoga.

Esta ciencia a cuyo efecto la persona podrá tomar muy buenas lecciones, tanto para su bienestar y salud física, como también para su salud psíquica y espiritual, que nos viene legando de edades arcaicas y, que puede usar uno cualquiera -o aún aunando dos o más de sus sistemas y prácticas- de sus ejercicios disciplinarios y, que abarcan en su tabulación los 7 grandes sistemas (darsonas en la nominación hindú) que son:
1) Raja Yoga, la ciencia real, la de la voluntad espiritual; la yoga suprema; la del primer rayo o temperamento;
2) Gnana Yoga, la ciencia del conocimiento, de la sabiduría, la del segundo rayo o temperamento;

3) Bhakti Yoga, la ciencia de la devoción, de la emoción y del sentimiento; la del tercer rayo o temperamento;
4) Karma yoga, la ciencia de la acción, del movimiento;
5) Mantra Yoga, la ciencia del sonido, de la recitación;
6) Kundalini o Laya yoga, la ciencia de la manipulación de las corrientes vitales en el organismo, y de la concentración en los centros (lotos, padmas, flores, áreas) vitales del cuerpo pránico -el doble etéreo de la teosofía- que son 7 los principales y más importantes;
7) Hatha Yoga, la ciencia que trata específicamente, con el cuerpo físico y sus ejercicios llamados: asanas, mudras, bandas, etc., esta disciplina es la inferior en la yoga. En su grado más profundo, tiende al control del aliento -pranayama-, a la concentración, a la abstracción, y, seguidamente se adentra en los repliegues más profundos de la mente, a través del samyama -meditación, contemplación y éxtasis, o sea samadhi.

Este tipo de yoga es el que se ha vulgarizado en Occidente y, en la gran mayoría de los casos se efectúa sin las debidas condiciones preparatorias de la persona dando así resultados desastrosos para la salud, no obstante, haber muchos casos de beneficios para la atención de dolencias que aquejan al cuerpo físico.

La parte más profunda o esotérica de la disciplina casi no es conocida por los que la propalan y de ahí es que se cae en una simple ejecución de ejercicios físicos y nada más. Esta yoga prepara al estudiante para la práctica de la raja yoga, la yoga Real, cuando verdaderamente es hecha con la aplicación de las reglas estrictamente correspondientes, a cuyo efecto vemos en la yoga del sabio y gran Maestro Patanjali, en sus "yogas sutras" reservándole un par o algo más de sus versículos. Y, este Maestro bien dice: "yoga es la cesación de las modificaciones mentales"; con eso abre después la enorme cantidad de sus versículos, los que fundamentalmente son un tesoro de sabiduría y enseñanzas impagables.

La palabra Hatha se divide en dos y así significa: *ha* significa Sol -polo positivo o corriente del nadi respectivo derecho- y, *tha* significa Luna -polo negativo o corriente del respectivo izquierdo; como éste no es un tratado sobre la disciplina Hatha Yoga, en todas sus connotaciones, no es posible, aquí, dar más detalles sobre la misma; además existen enorme candad de textos que tratan específicamente el asunto.

Solamente se concretará a dar algo sobre los chakras (campos, centros, lotos, padmas) existentes en el cuerpo de la persona, sobre los que se basan las prácticas y estudios de la yoga, y, se ubican a lo largo de la columna vertebral desde la base de la misma hasta la cabeza, determinándose su número en diez, de los cuales se trabaja en siete de ellos como siendo los principales.

Existen otra cantidad de chakras menores, que sirven para los trabajos de otra índole; pero vamos a nombrar y ubicar a los siete principales, comenzando desde abajo hacia arriba, a saber:

1° Chakra muladhara o fundamental; en el coxis; tiene 4 divisiones; lugar de la tremenda fuerza de kundalini; fuego ígneo.
2° Chakra swadhistana en la región del bazo, llamado esplénico tiene 6 divisiones. Los estudios teosóficos lo dan en ese lugar; pero la yoga lo determina en el lugar cercano a la región del pene; quizas aquí hay una importante confusión en la ubicación de tal centro magnético y, posiblemente se deba a que uno de los 3 centros que no se usan en los estudios teosóficos, sea al que determinan los yoguis como tal. Pero es un importante traspié. Esto debe tenerse muy en cuenta en la práctica, por el investigador y, el estudiante, aún.
3° Chakra manipura, el del ombligo o plexo solar; tiene la divisiones; para la sensibilidad general e influencias astrales.
4° Chakra anahata, el cardíaco, con 12 divisiones o rayos; para el sentido de los sentimientos y vibraciones, etérico-astrales.
5° Chakra vishudhi, el laríngeo, tiene 16 rayos o divisiones; para la audición etérico-astral.
6° Chakra ajna, el del entrecejo, consta de 96 divisiones o rayos; que aparenta dos mitades grandes. Aquí tenemos otra cuestión, pues la yoga lo da como de dos divisiones; en cambio los estudios y experiencias de clarividencia, lo dan como decimos más arriba -no obstante su apariencia de dos- dividido en 96 rayos; lugar del "tercer ojo", así se lo llama. Para la clarividencia astral y magnificación de objetos. En la anatomía física corresponde al lugar del cuerpo pituitario.
7° Chakra sahasrara o bramarandra, en la cúspide de la cabeza, el más importante de todos; tiene 12 rayos en su porción central y 960 en su exterior; por lo cual se ha dado en llamar, directamente, el centro de los 1.000 pétalos. Salida directa del individuo al mundo astro-mental y, liberación del cuerpo físico. En la anatomía física la glándula pineal.

Todos estos centros magnéticos son de una calidad de materia superradiante, y completan el desarrollo anatómico de los cuerpos superiores al físico o sea, del cuerpo pránico (doble etéreo) y del cuerpo astral (emocional, sentimental). Esta anatomía para la vista física, es invisible, pero quien tenga desarrollada la clarividencia, los verá fácilmente; no obstante el desarrollo clarividente tiene sus grados de penetración en profundidad, desde la visión etérea, a la astral, mental y también más adelante...

No se puede dejar de nombrar otro tipo de yoga, que está tomando cuerpo en Occidente y este es el yoga tantra, pero del cual nos abstendremos de dar explicaciones y detalles, por razones de su peligrosidad práctica, y que no se recomienda. Este tipo de yoga perteneció a la época de hace millones de años, la llamada era atlante; y tiene uso en algunas partes del mundo.

Se establece que todos estos sistemas de yoga conducen al estudiante a lo que fundamentalmente preconizan, esto es, su ultérrima unión con el Logos, la naturaleza, o Dios, realizado en plena autoconciencia. Además se da como que la yoga raja -integral- es la más recomendable y la sin peligro en su práctica; puesto que en el complejo de la práctica de los distintos sistemas de los nominados 2° a 7°, se van resumiendo experimentalmente y fusionadamente en el primero.

Por otro lado si bien es cierto que la disciplina yóguica, consta de ocho partes o tramos (léxico oriental angas y ashtanga, partes y conjunto) está su filosofía muy abstracta ya la vez abstrusa, por eso mismo es que en todos los tratados se menciona a la recurrencia de un gurú o instructor calificado; pero que gran parte de esta -que podemos llamar- anomalía ha sido develada por las ilustrativas enseñanzas de la ciencia teosófica a través de sus eruditos investigadores.

En las prácticas de la yoga, las cinco primeras partes tratan y preparan al estudiante para definidamente completar su logro externo; y, en las siguientes tres partes el estudiante profundiza y se interna en su parte esotérica.

Y, desde aquí en adelante muy firmemente, transcurre lo necesario de llevar y encarnar las condiciones morales a que ellos denominan como Yama y Niyama, que son las abstinencias y observancias en su vida diaria; diez son en total tales atributos.

Más adelante a medida que se va desarrollando la evolución de los cuerpos superiores del estudiante por los cambios mismos, ya través de la práctica obtenido la estructuración y funcionamiento requeridos; el estudiante despierta a la extensión de su conciencia y vida más allá del plano físico; no obstante que el cerebro físico sutilizado -elevado a octavas superiores de vibración- y fortalecido por la disciplina, le sirve en aun mayor cuantía a la que tenía antes, puesto que deberá aguantar la mayor tensión de la energía (otro de los varios tipos de prana) superradiante y reflejar aquí en la tierra las experiencias y el conocimiento que está obteniéndolo en los varios mundos "más allá de la mente".

Pero, resulta que estos planos o mundos, o estados mentales de conciencia, los tenemos -podemos decir prácticamente- durante nuestra vida de tránsito reencarnativo, permanentemente; lo que realmente nos acontece, es que no nos apercibimos de los tales estados, o a veces esporádicamente sólo en algo de ellos, tenemos una vislumbre, un flash pasajero. Es necesario e imprescindible reacondicionar nuestra vida, a la nueva y mayor modalidad de desarrollo progresivo en el arco de evolución que le corresponde al

individuo dentro del gran plan de evolución establecido para nuestra humanidad en su arco ascendente hacia el estadio de superhombre.

Cuando hablamos de materia radiante, o ultrarradiante -materia sutilérrima- no expresamos una cosa que no es susceptible de comprobación (la energía) por ejemplo mencionamos el prana en sus variadas expresiones tanto en los cuerpos inorgánicos como en los orgánicos y, en particular, en los estudios y prácticas de la Yoga, de las enseñanzas Teosóficas -muy enfáticamente- en el cuerpo físico de las personas, sus centros magnéticos (chakras), sus nervios o conductores (nadis) etéricos y astrales, interpenetrados en las partes anatómicas del cuerpo; que también podría expresarse como estuchados.
Entonces, últimamente, vemos las observaciones y comprobaciones en el campo de la ciencia académica, en variadas ramas investigativas, para citar algún ejemplo: la Astrofísica, con sus "cuerdas cósmicas" y el "Big Bang" (la gran explosión) que trata sobre los hilos invisibles más finos que el átomo -de energía trascendente- (una de las modalidades del prana o una variante del Fohat según la Doctrina Secreta, edición Barcelona, España).

Estos hilos o cuerdas invisibles, aunque no se ven, está comprobado su efecto; se habla de su densidad y velocidad espacial y, según cálculos cada centímetro pesaría mil billones de toneladas y su diámetro -la cuerda, una- podríamos expresarla matemáticamente con la cifra 100 agregándole 15 ceros más, y por lo tanto más pequeña que un protón; y, esto es invisible materialmente conforme al concepto terreno
que tenemos de "materia" (véase respecto a esta temática la notable obra Química Oculta, por A. Besant y C. W. Leadbeater, edición mexicana).

Entre los científicos, Albretch, dice respecto a los hilos o cuerdas cósmicas que: "sólo unos pocos kilómetros de cuerdas serían más pesados que el globo terráqueo"; además se menciona que las cuerdas viajan casi a la velocidad de la luz, esto es, unos 300.000 kilómetros por segundo, a esta velocidad podríamos ir a la Luna, llegar y volver inmediatamente a nuestro globo terráqueo.

Esta materia primitiva del universo logra explicar como pudieron surgir millones de galaxias del primitivo "Big Bang" y, la gran virtud y asombro a la vez, de esto, es que puede comprobarse por observación; entendiéndose por ello, la sofisticada de los aparatos creados para su detección; los aceleradores de partículas, los telescopios, las computadoras, y cuanto otro innumerable aparato inventado en los laboratorios de
probación y búsqueda, tanto en física, en química, fisiología, biología, etcétera, etcétera.

Sin ampliar más esto, que el lector podrá buscar por su cuenta, por no ser materia del presente volumen, nos preguntamos:

¿ Estos objetos son de materia?

Sí o No, pues de algo son; entonces la constitución del universo no sólo es de materia física, sino lo es graduativamente de Materia -la llamamos así pues no tenemos otra denominación- superultrarradiante.
Y, por ende nuestro cuerpo en consonancia y por correspondencia con este universo y todo su contenido, también está y contiene otros tipos de materia, dando lugar a los distintos cuerpos superiores de la persona, esto es: astral, mental, intuicional y volitivo superior.

Quiere decir que la materia que dio nacimiento al ser humano, además de otros reinos en la naturaleza, se encuentra en forma intrínseca enclavada en la raíz pregenética de todas las cosas.

Hemos de estudiar, investigar y experimentar, no sólo la anatomía del cuerpo físico, la fisiología, la biología y, su sicología, además, de su siquiatría, sino aquella que corresponde a los campos magnéticos de sus cuerpos superiores, digamos:

(a) el etérico o pránico o energético;y,

(b) el mental, desglosado en sus dos componentes inferior y superior, o sea concreto y abstracto, o individual y universal.

Y, para más adelante en un futuro cercano o lejano, entrar al estudio de los cuerpos aun por encima y más allá del cuerpo mental, de los cuales se conoce muy poco, esto es: el intuicional (budhi); y, el de la voluntad espiritual (átmico), terrenos por ahora absolutamente vedados; aunque este terreno ha sido plenamente comprobado por los teósofos, Rosacruces, yoguis y ciencias afines milenarias.

Mente

A la pregunta de: ¿Existe la Mente fuera del cuerpo Físico? ¿Puede la mente sobrevivir a la muerte del cerebro? ¿Qué responde la ciencia?; y, ¿qué responde, el ocultismo, la metafísica, la clarividencia, la enseñanza arcaica, la filosofía yoga? Y, ¿qué responde la Doctrina de la Reencarnación, y la Filosofía Teosófica?

Empecemos por la Ciencia:

En los experimentos de la Neurofisiología, de la Bioquímica, por ejemplo, con la división del cerebro en sus varias partes, dejando a un lado la consideración en detalle de los dos grandes hemisferios, tomemos un análisis de los sistemas seccionados en tres:

(a) el límbico, compuesto del tálamo, hipotálamo, amígdala y pituitaria -llamado complejo reptiliano-.
(b) el diéncefalo, que envuelve al sistema límbico; y,
(c) el neocórtex, la capa exterior envolvente a las dos anteriores, y que según la ciencia constituye la adquisición más reciente en el campo evolutivo humanístico...(?)

Los billones de neuronas que trabajan en el cerebro, lo mismo que los opiáceos químicos, que ya el mismo cerebro y organismo naturalmente fabrica y provee en la cantidad necesaria al conjunto orgánico para su supervivencia armónica y desarrollo evolutivo; a estos opiáceos (el opio, heroína, codeína, morfina) la persona, por su vida irregular y desordenada, le agrega las drogas homónimas en consumo... y causa los desastres y desbarajustes consiguientes reportando la afectación de la salud por las enfermedades que a diario se observan; en este campo la farmacología, hace su agosto.

La neurofisiología ha experimentado y comprobado mediante los sofisticados aparatos, con respecto por ejemplo, a la onda 300, que la misma se detecta como producto de los estados de sorpresa, o inesperados, o novedosos de conducta de la persona; y, que el otro ejemplo de la onda 400 se detecta y tiene su encaje con el lenguaje y se produce al escuchar algo absurdo; siendo, estos ejemplos entre otros, las reacciones mento-emocionales a través del cerebro y organismo de la persona.

Claro está, que este componente tiene su procedencia de muy lejanas épocas -millones y billones de años humanos en su cronología- de cuando se efectuó el pase a la individualización del Reino animal al Reino humano (o sea, la corriente de la oleada de evolución animal que había llegado ya a su meta fijada en el Gran Plan de Evolución) en ese traspaso de la parte hereditaria del componente animal; es decir: parte netamente material.

Y, está en lo cierto, cuando el científico Paul Mac Lean, dice: "nuestro cerebro constituye un registro de nuestro pasado evolutivo", A esto le aplicamos las tres Leyes de: Evolución, Karma y, Reencarnación, que las desdoblamos para una comprensión más asequible como: Desarrollo, Responsabilidad y Transformación, estudiadas e investigadas, de las que ya algo se ha explicado precedentemente en este tomo -y,
estamos dando en el clavo exactamente.

Por eso los antropólogos se preguntan ¿qué es lo que une a la familia? ¿Cuál es la fuerza que mantiene juntos a sus miembros? y, tratan de darles la contestación sobre la base netamente material física hereditaria; si bien es verdad, que existen factores hereditarios con respecto a sus cuerpos físicos, la raíz fundamental se encuentra en el área más allá de lo físico, el área que comprende el alma, el espíritu, en sus cuerpos radiantes y ultrarradiantes que son los

campos magnéticos. Aquí está la herencia egóica, que es la que determina la unión, y consiguientemente el karma individual y colectivo -la atadura- de la familia. También se ha dicho, con toda propiedad, que la familia es un accidente kármico.

En el cerebro de las personas, las neuronas no se regeneran, en cambio en los pájaros éstas se regeneran; esto es algo extraordinario.

Sin abundar en mayores detalles; ¿qué nos responde la Ciencia más allá de la Ciencia, el esoterismo, la yoga y afines?

Al tener en cuenta que la mente es algo inmaterial, y que funciona a través del cerebro material, hemos de dar la descripción correspondiente a la estructuración física; lo podemos describir claramente así: el todo de su materia dividido en 7 capas interpenetradas entre sí con sus diferentes grados de vibración, por ejemplo: estados sólidos, líquidos y gaseosos (los más densos) y, estados subetéricos, etéricos, subatómicos y atómicos (los más sutiles).

Con la observación correspondiente a que estos estados, también, se desdoblan por encima y en los planos (o llamémosles mundos o, dimensiones, si lo preferimos) superiores.

Entonces, la persona, en cuanto a memorias, recuerdos, etcétera, las tiene almacenadas en su parte cerebral más fina en el doble etérico, o pránico, como un conjunto de vibraciones para utilizar en el momento que así lo requiera.

Tampoco, sin descuidar, que todo el conjunto componente de su cerebro y el de su cuerpo físico, se asienta -al fin de cuentas- en un único y específico átomo -el átomo permanente- que es el que pasa de reencarnación a reencarnación, que sirve para la construcción del cuerpo físico a cuyo alrededor se agrupan por sintonía, átomos y moléculas secundarias correspondientes, creando los órganos y demás "hereditarios" de la herencia material del árbol genealógico de la persona.

Este átomo permanente que agrupa a los demás átomos está constituido y vivificado de una corriente de vida magnética especialísima, y, se mantiene durante todo el ciclo completo evolutivo del ser humano; y, se corresponde con los átomos emocional-sentimental (el astral) y el átomo permanente de la inteligencia-comprensión (el mental; subdivisión inferior -los 4 subplanos más bajos); y, se corresponde con el átomo permanente del plano egóico, el de concepto e ideas de carácter universales, abstracto, (las matemáticas superiores, el arte magno, la pintura idealística) la mente superior iluminando a la mente inferior con esos flash que a veces percibimos (los 3 subplanos superiores del plano

mental). Porque en su totalidad integrada la mente se divide en 2 grandes partes, para obrar en el cerebro físico de la persona. Y, estos 3 átomos específicos están enlazados mediante el hilo correspondiente que da por determinación a aquellos que comúnmente llamamos "la personalidad".

Cabe decir, que los átomos y moléculas químicas y demás componentes materiales, reciben y reaccionan a los impulsos magnéticos de sus pares etéricos...

Ya esta "herencia" corresponde a lo más allá del árbol genealógico -de padre-madre del infante-, siendo la herencia del ego propiamente dicho; y, es el asiento desde donde se pueden investigar la madeja de las vidas anteriores de una personalidad y traer tales recuerdos al cerebro físico (siempre y cuando -por supuesto- este cerebro tenga las condiciones necesarias y exigidas para tal experiencia; es decir un entrenamiento especial). Habida cuenta que no porque una persona cualquiera desee investigar sus vidas pasadas, con sólo enfocar su autociencia en la mente, ya va a obtener resultados positivos; quizá y en la gran mayoría de los casos podrá obtener esporádicos flashes, alguna vislumbre pasajera confusa y envuelta con las incoherencias de la mente inferior; pero nunca algo positivo. Sobre esto hay mucho para decir, pero no es en este momento el área correspondiente a este texto.

Pero volviendo al sistema límbico y al área del tercer ventrículo cerebral y, que en los diversos procesos orgánicos, de que la consciencia puede ser proyectada desde el cerebro a cualquiera de las partes del cuerpo e inhibir y controlar los diversos procesos orgánicos, vemos que una fuerzo ultrarradiante está actuando y, entonces, que la conciencia está integrando a la mente y, que la mente mismo en su proceso superior de desenvolvimiento es conciencia integrada. De ahí la psicosomática: "mente sana, cuerpo sano, y, cuerpo sano mente sana".

Por ejemplo, cuando la meditación es llevada por la mente y conciencia, a estados profundos rebasando la materia física, y, penetrando en los estados llamados "post mortem", el cuerpo físico queda en un relax casi absoluto y el cerebro físico pulsa sus vibraciones a una tosa casi imperceptible, y no puede la persona en tal estado ser perturbada ; entonces, esta conciencia con el tiempo y asiduo entrenamiento -que incluye cierta disciplina y purificación- va avanzando hasta incluir como un todo integrativo inclusive a la física.

No obstante, además, pudiendo prescindir a voluntad en cualquier momento cuando el ego así lo determine, de esta última -la cerebral-dejando de esta manera el gobierno y control corporal a cargo de lo que llamaríamos un ente elemental del cuerpo de la persona.

Pero esta conciencia así desarrollada, inclusive, no sólo es expansiva al cuerpo y cerebro físico, sino que además, puede autoconscientemente desglosarse a voluntad del cuerpo físico y, vivir, experimentar, explorar y trabajar -por supuesto en sus cuerpos astral y/o mental- en los mundos ultrarradiantes y, de paso, traer el conocimiento al mundo material. En una palabra, se trata de entrar en otra dimensión más allá de la física conocida, de las tantas dimensiones existentes en este universo, cuya creación y/o manifestación se ha efectuado bajo la dirección del gran plan de evolución, que comprende todo lo existente, tanto de sus Leyes, Principios, Elementos, Jerarquías, etcétera.
Vale decir, que no vienen las cosas al azar, sin ton ni son; y esto es un cosmos y no un caos, puesto que observamos y experimentamos a cada instante en nuestra vida y la de los congéneres que nos rodean, la aplicabilidad de las tres Leyes Fundamentales: desarrollo, responsabilidad y transformación; y, que a veces en nuestra ceguera las rechazamos por estar inmersos en la turbulencia del medio ambiente de esta vida material, en la cual identificamos nuestro verdadero ser, sin saber distinguir, a la parte de la personalidad de la parte genuina espiritual, digamos, la parte transitoria y perecible de la parte eterna y maravillosa.

De acuerdo al concepto de inmaterialidad de las cosas en este mundo y, conforme a la Física del universo y todo su contenido -que tampoco escapa al mismo la persona- éste puede resolverse en "ondas" (vibraciones) y estas ondas son de dos clases:

(a) unas embotelladas, que llamamos materia; y,
(b) otras libres, energía concentrada, que llamamos radiación o luz.

Y por tanto responde a movimiento.

Si la base del Universo es movimiento, este estado se puede descomponer en tres divisiones, o sea: (1) irregular o arrítmico; (2) armónico o rítmico; y, (3) estable o posición fija. Algo nos descubre esta situación por ejemplo: el paso a marcha militar por soldados por un puente; si la marcha no se rompe antes de entrar al puente, éste en determinado momento estalla rompiéndose, lo que significa que la situación del puente de su estado de "estable de posición fija", ha sido violada pasando la vibración a onda de irregular (arrítmica). Esto del movimiento, es lo que se ha dado en llamar poéticamente el hálito del Universo.

Esto es lo que en Filosofía Yogui y en las enseñanzas arcaicas, se denomina las Gunas, y da los tres aspectos premencionados con los nombres de sattva, rajas y tamas y, genéricamente Triguna; cuya acción compete a todo el Universo y todas las cosas en la manifestación o creación; y nos da la base para la percepción de que este Universo y su contenido es de carácter netamente mental; y allí va otro ejemplo a los efectos de estos tres tipos del llamado

"movimiento";el agua es una masa de moléculas que actúan irregularmente; su fórmula química es H_2O, dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno que como masa tiene estabilidad. En cada átomo de hidrógeno y de oxígeno están girando electrones con la velocidad de la luz.
Aquí tenemos en la masa de agua, los tres movimientos en vibración de ritmia, estabilidad y arritmia. Para más ejemplos el lector los tendrá a todo momento.

Todo nuestro Gran Plan de Evolución, está enmarcado por consiguiente, dentro de la Conciencia del Plan de Evolución del Logos (Dios) de nuestro Sistema Solar; y la de este dentro, por tanto, de la Conciencia del Gran Plan Cósmico; de todo lo cual por ahora no hablaremos.

Volviendo, si examinamos las mentes de las personas, observamos los factores que "pululan" en ellas como. imágenes detectables; unas simplemente, otras tras investigaciones más profundas y, algunas hasta insondables y, que podemos enumerar por ejemplo, en 5 oleadas (o corrientes) a saber:

(a) un conjunto de corrientes de imágenes que corresponde netamente al impacto del medio ambiente; en general, la familia, la vecindad, la calle, la escuela, etcétera. Lo que sería un tipo de psicología.

(b) un complejo de corrientes de imágenes mentales por el impacto que nos produce, la noche, el día; las estaciones anuales; las estrellas; la mañana, el medio día, la tarde, etcétera. Esta corriente nos la afecta la Naturaleza o sea la llamada nuestra posición en valor de tiempo y espacio.

(c) un conjunto complejo de corrientes de imágenes correspondientes a la actividad propiamente dicha de la mente misma -más allá del cerebro físico- corriente ésta muy interna y, que por supuesto trabaja en su propio plano.

(d) un complejo nudo de corrientes mentales e ideas, correspondientes a la ecuación kármica individual, internas, que se hallan en estado potencial, listas para caer o manifestarse sobre la persona, tan pronto la oportunidad se presente. Como parte del inventario y balance del "yo" personal, en arrastre a través de los eslabones de la cadena evolutiva del ser; compuestas de acciones positivas y acciones negativas.

(e) un complejo de corrientes mentales aún más profundos, provenientes -de más allá de la mente- del designio, diríamos así, proyectado desde la Mónada para el Ego. Filtrándose desde los planos -dimensiones- superiores de la estructura más elevada de la

constitución de los cuerpos de la persona. Esto nos lleva de inmediato a la metafísica y, este no es el lugar para su estudio.

Al eliminar de la mente de la persona todas las fuentes relacionadas precedentemente, utilizando el procedimiento de descarte, esto es autosicología ultérrima y, que por otro lado, lo efectúan los yoguis para entrar al samadhi en sus prácticas diarias.

¿Qué Queda?

Un pequeño conjunto residual componente de la actividad mental consciente de la persona y, a la cual el individuo la llama el "yo", ese yo perecible a la muerte del cuerpo físico. Vale decir que la mente prosigue más allá de la muerte, y, es por ende netamente inmaterial, y, además, absolutamente desglosable del cerebro físico de la persona.

Por otro lado, esto está avalando lo que dice Patanjali, en el tratamiento práctico de la ciencia de la yoga, cuando expresa de entrada lo siguiente: "yoga es la cesación de las modificaciones de la mente".

Resumiendo, el punto autosicológico de cada uno de los 3 Tipos Básicos de los Personas, está claramente determinado por la mayor o menor madurez evolutiva expresada al momento de su vida -reencarnación- presente; la que está sujeta por lo tanto a modificaciones conforme al uso que él haga de su libre albedrío.
La inmaterialidad de la mente se ha demostrado en la ciencia de la yoga, además de la inmaterialidad de los cuerpos superiores de la persona, los que son exclusivamente observados mediante las facultades y el desarrollo de los poderes paranormales actualizados, y que es hacia lo cual la ciencia académica va tratando de acercarse; pero esta última se encuentra bloqueada por la instrumentación empleada -la cual hasta cierto grado da resultado- por más y más sofisticada a que ha llegado. El cercenamiento es implícito por el material mismo usado, que no trasciende el campo de la materia tosca -valga la expresión- por más refinados que sean los aparatos y accesorios empleados, entonces, nos encontramos con la pregunta:

¿Por qué esta anomalía en el conocimiento relacionado en sus 2 campos del saber?

Principalmente, porque en uno se usa lo exterior exclusivamente y, en el otro se usa lo interior en el ser. Y, que además de ello por otra parte, se debe al momento (relativo) en que la humanidad se encuentra transitando en su desarrollo evolutivo y, que paso a paso va desplegando facultades adaptadas a ese momento que vive; pero que eso no es óbice para que grupos -colectivos o individuales- de la

corriente evolucionaria, detenten mayor complejo de desarrollo -ya que esto es lógico- educiendo facultades superlativas; y, que aún, más allá de la naturalidad del desarrollo evolutivo, aquellos ejemplares que se sometan a las disciplinas preconizadas puedan desarrollar en tiempo más veloz las tales facultades ultraperceptivas, y ese momento está enmarcado por el transcurso desde épocas muy pretéritas, digamos, desde el grado de evolución del homo erectus al homo sapiens en la escala establecida para la humanidad; salteando por supuesto, al australopitecus (cerebro muy pequeño y cráneo tipo simiesco) y al hombre de Neanderthal (que tenía un lenguaje articulado), y al homo habilis.
Ahora bien, ¿qué se le ha dado a la humanidad para el conocimiento de sí misma? ¿Aparte de las investigaciones científicas en laboratorios de las varias clases?

La contestación claramente es:

Las Ciencias Arcaicas

Entre las que se des1acan, la Yoga, la ciencia de las ciencias, es tan amplia ya que trata no sólo de la unión de lo individual con lo universal como base primordial, sino que tiene tratamiento con muchos otros aspectos, tales como: (a) los Shiddis, poderes paranormales en las personas, tanto los inferiores como los superiores; (b) el aura humana de los distintos cuerpos; (c) la gama de colores correspondientes como se
expresan en los distintos planos -dimensiones- y que no tienen equivalencia con los del físico salvo algunos; (d) las corrientes pránicos que son siete, pero que convergen en cinco en el cuerpo humano y alimentan sus distintas ramificaciones y órganos; (e) Kundalini, el tremendo poder ígneo que tiene su asiento en la base de la columna vertebral, fuerza fluídica que tiene su nacimiento en la manifestación actuante del Tercer Logos en una de sus etapas; esta corriente actúa a través del "canal" llamado shusumna que pasa por el centro de la columna vertebral y, en cuyo interior mismo -estuchados- hay dos corrientes más, una dentro de la otra llamadas vajroli y chitrini y, además a ambos costados de la columna vertebral corren dos nervios (nadis) importantes llamados, uno ido y el otro pingala, de carácter positivo y negativo correspondientemente al canal shusumna.
También la ciencia de la yoga, pero la esotérica, nos revela la Filosofía de los Tattvas (o Buttas) los elementos primordiales, así como la ya referida de las gunas además de otras connotaciones que no se pasan a detallar sobre cuyos diversos puntos tendría que darse y escribirse mucho y detalladamente, pero que no es posible hacerlo en este presente texto.

Quien desde escudriñar todo esto o parte de ello, deberá penetrar en la anatomía interna de su persona, en algo más allá del "reloj biológico" de su cuerpo físico, esa computadora inteligente, llamada

"el elemental del cuerpo físico" encargado automática mente de todas sus funciones, y, bien determinado por la Teosofía y sus enseñanzas.
En una palabra el YOGA -genuino- enfatizando, no es una cosa sencilla, ni fácil de lograr, puede llevarle a la persona no sólo una vida, la presente -salvo que en pretéritas vidas ya haya practicado la disciplina- sino múltiples reencarnaciones su desarrollo y logro. Pero, entendamos la reencarnación, no es la resurrección del cuerpo físico, sino la toma de un nuevo cuerpo material para el ego evolucionante. La técnica y mecánica de este proceso es punto y aparte, porque es algo más allá de lo que entendemos como trascendente.

El "Reloj Biológico" del Cuerpo Físico

Sobre este particular, es muy importante ver las maneras en que este maravilloso instrumento, esta ingeniería trascendente, llamado reloj biológico del cuerpo físico, que en su función Natural lleva la salud y el bienestar a la persona, es dañado por la mala costumbre -rasgado o aún destruido- del uso de bebidas alcohólicas, el tabaco, narcóticos, drogas, etc. redundando en enfermedades de distintos tipos y, aún en casos más agravantes en la muerte del cuerpo físico; que aparecen en distintas partes del mismo, y lo que es peor aún, en sus partes correspondientes a sus cuerpos superiores, tales como el cuerpo astral y el cuerpo mental, rebotando en el cerebro físico y su sistema nervioso cerebro espinal y demás ramificaciones.

Es necesario recordar que los opiáceos (o drogas) imprescindibles para el funcionamiento regular y armónico del organismo, así como otros ingredientes que no se pasan a enumerar por obvios, son proporcionados naturalmente por el sistema límbico del cerebro y por los varios sistemas del cuerpo mismo.

Este "reloj biológico" trabaja y tiene su asiento justamente, en la parte superior -los cuatro subplanos o dimensiones- del cuerpo físico y, por tanto si se daña la malla o tela atómica que lo protege como un escudo por las acciones mencionadas precedentemente ya sabemos lo que le sucederá; la volatilización de las partículas deletéreas pasarán al cuerpo astral (cuerpo emocional) y dañarán las partes correspondientes.

Quiere decir que las vibraciones que pasan de un cuerpo al otro -el vaivén- que en forma natural transitan, son entorpecidas, bloqueadas, "empastadas", en parte y/o totalmente, conforme a la tasa de gravedad e intensidad puesta en movimiento por las acciones de la persona, o sea hablando en términos técnicos, en razón de su ecuación psicológica.

En virtud de que la constitución del cuerpo celular atómica está compuesta y dividida en dos partes: una molecular y la otro atómica

y, por lo tanto las vibraciones que transitan por una o por la otra tienen sus distintos grados vibratorios y consiguientemente su diferente frecuencia de onda que hay que tener muy en cuenta.

Este prana "embotellado" o doble etéreo corporal, es el que sirve para dar vida al cuerpo material de la persona y, (a) es al mismo tiempo la plantilla por la que fue fijada para la construcción del cuerpo físico antes del nacimiento del infante y, (b) que da el código gen ético del adviniente cuerpo material sobre el cual ha de evolucionar en la presente reencarnación ese cuerpo y, (c) que también conecta en el presente a éste con sus cuerpos superiores, o dimensiones superiores al Físico mediante la innúmera ramificación de los (nadis) nervios que naturalmente permite el fluir rítmico de tales corrientes vitales y, (d) que tiene como conciencia al reloj biológico o elemental del conjunto corporal.

Por una de las razones primordiales, con respecto al inciso o, es de imprescindible importancia para la futura madre, rodearse de las más puras vibraciones y atmósfera circundante, además de cobijar emociones y pensamientos los más elevados posibles, puesto que ella siendo parte del futuro nacimiento del infante está durante el período de gestación transmitiendo energías etéricas y, ayudando a la construcción del futuro cuerpo. Es obvio, la eliminación del alcohol, narcóticos, tabaco y demás concomitantes, por los graves daños latentes a causarse en el doble etéreo del cuerpo infantil y que más adelante las lesiones y/o distorsiones, se manifestarán consecuentemente en la vida, ya infantil, ya adolescente, ya adulta, etc. potenciándose.

Se menciona que la actitud mental y emocional, lo mismo que su trasfondo automático de tal naturaleza mantenido por la madre, consciente y también inconsciente, ayuda enormemente al trabajo de dar a luz un cuerpo de mejorada calidad con un cerebro y sistema nervioso más fino y útil para el subsecuente desarrollo futurista.

Ahora, más allá de los efectos ya citados, que acaecen al Cuerpo Físico; cuando hay una emoción violenta muy intensiva, algo súbito recibido muy de sorpresa, en algunos casos cuyo efecto, como lo que llama delirium tremens, ciertas formas de locura, o aun el forzamiento de "las puertas" entre el cuerpo físico y el cuerpo astral por prácticas nefastas, o someterse al desenvolvimiento psíquico -sin la previa purificación y normas especiales de vida-, -también, suceden distorsiones y deterioros de gravedad en el escudo protector afectando notablemente al cerebro físico.

Los estudiantes deben tener especial cuidado por las prácticas yóguicas y deben conocer hasta cierto punto las funciones de los centros etéreos y astrales -anatomía- y el paso de las corrientes pránicas por los mismos.

"Se usa la palabra sánscrita Samdhana para designar el proceso de establecer contacto con los niveles superiores internos del ser dirigiendo la atención a ellos. En el caso de un individuo ordinario, esto no produce resultados apreciables; en primer lugar, porque no puede concentrar su mente con el grado de intensidad requerido, y, en segundo
lugar, porque no está todavía bien desarrollada su naturaleza espiritual y sus vehículos en los diferentes planos. Pero en el caso de almas bastante avanzadas, no existen estas dificultades, y la apertura de los canales entre los mundos inferiores y los superiores la consiguen con gran facilidad. En estos avanzados estados de desenvolvimiento de la conciencia por individuos propiamente calificados, es donde el mecanismo del
Sushumna Nadi y otros centros místicos existentes en los vehículos se ponen a desempeñar su papel importante, por la correcta manipulación de fuerzas como las de Prana y Kundalini. Hay locura en estos días en ciertos círculos de aspirantes que todavía están inmaduros espiritualmente, por despertar Kundalini y convertirse de la noche a la mañana en Mahatmas iluminados." (La Realidad Primaria, por I. K. Taimni).

Siempre se ha insistido y reiterado en las apreciaciones substanciales y jugosa esencia de los párrafos precedentes.

Capítulo 5

Geología y Migraciones

Algunas convulsiones recientes de nuestro planeta, datando más o menos desde hace 1.000.000 de años atrás y migraciones de las Razas Raíces que lo pueblan y sus sub razas respectivas.

Algo de Geología

Geografía evolutiva a grandes rasgos de los cambios geológicos sufridos en determinada Epoca, por nuestro planeta, durante millones de años.

La porción de Atlántida y la retención de su imperio, durante cuatro épocas, y, que fueron separados por 4 cataclismos.

Nuestro planeta en la época de Lemuria, visto hace más de 1.000.000 de años, hasta la gran catástrofe.

Actualmente, el lugar de Lemuria lo ocupa el Océano Pacífico (Mapa 1).

ATLANTIDA se extendía ocupando, desde los cinco grados del este de Islandia, hasta el lugar ocupado por Río de Janeiro (Brasil), abarcando el golfo de México, Texas, el sur y oeste de América, el Labrador y, desde allí hasta Islandia, Escocia, y, una pequeña porción de Inglaterra.

Alcanzó hasta la Costa de Oro de África, y el Brasil.

Epoca de la Edad Pliocena (Mapa 2).

ATLANTIDA virtualmente fue partida en dos mitades, después de la segunda catástrofe: una porción quedó hacia el Norte (isla RUTA) y, la otra porción hacia el Sur (isla DAITYA).

Las islas sumergidas: Escandinavia y Egipto, también, incluía a Gran Bretaña (Mapa 3).

Ultimo hundimiento del resto de Atlántida

ATLANTIDA cuando fue sumergida (su final); Poseidonis -los restos- situada en el centro del Océano Atlántico. De esta tierra habla Platón en sus escritos; el manuscrito Maya del Troano; los Puranas hindúes y otros.

Actualmente, ocupa su lugar el Océano Atlántico; la sumersión en la parte de las islas Azores, tienen mucho que revelar (Mapa 4).

Las Migraciones

Fundación de la Raza Raíz 5a. (Raza Aria)

Primer paso

El primer paso decisivo para la fundación de la gran Raza Aria (5a. gran Raza Raíz) fue dado hace 1.000.000 de años. Todo procedió de los ramales de la Raza Atlante (4a. gran Raza Raíz) y, la selección de sus egos, al proceder la final sumersión del continente atlante.

Aquí se ve el curso de esta Raza Aria troncal del Oeste al Este, y el curso de su movimiento que continuó su segunda subraza -el gran Imperio árabe- primera migración desde el este hacia el oeste y luego hacia el sur (Mapa 5).

Curso seguido, evolucionario, de las subrazas 3a. y 4a. de la Raza Raíz Aria.

La 3a. incursionó por Irania, Persia, Mesopotamia, Caldea, Creta (el imperio persa de Darío).

La 4a. incursionó -la Céltica- por el área del Mediterráneo, Grecia, sur de Europa, Roma (Mapa 6).

Curso evolucionario seguido por las subrazas 5a. y 1 a. de la gran Raza Raíz Aria.

La 5a. incursionó por los pueblos nórdicos del este, dominó el norte de Europa -anglo sajona- y se esparció por todo el mundo. A la fecha va a la cabeza de la civilización. La 1a. por toda India (Mapa 7).

Para la primera sub-raza, comenzó hace 60.000 años su labor y para la 5ta. sub-raza hace unos 20.000 años.

Queda por ver las futuras labores y ubicuidad de las 2 próximas sub-razas, 6ta. y 7ma., para completar así el integrado trabajo en la tierra por la Raza Raíz Aria, lo que demandará millares de años. De la 6ta. sub-raza ya hay ejemplares en América del Norte, Africa, Australia y Nueva Zelandia; y para la 7ma. sub-raza se nomina como su área a América del Sud, pero esto está todavía muy lejano.

NOTAS

(1) A propósito, es interesante para el lector, ver: "The Airmen Who Would Not Die", el libro de John G. Fuller, condensado en "Selecciones del Reader's Digest" de Octubre de 1979, bajo el título de "Extraña Inmortalidad" en página 164, edición española.